SUPERCOMICS

9

GARBO

Nº 18

50 PTAS.

famosos "MONSTERS" del CINE

REVISTA PARA ADULTOS

BORIS KARLOFF ACECHA EN EL CASERON DE LAS SOMBRAS

RECUERDO A UN MONSTRUO DESAPARECIDO

GLENN STRANGE

LESBIANA... SADICA...

BEBEDORA DE SANGRE...

EL ROJO EN LOS LABIOS

DOSSIER NEGRO

LA PRIMERA
REVISTA DE HORROR
PUBLICADA EN ESPAÑA

APARECE
A PRINCIPIOS DE CADA MES

famosos

"MONSTERS" del CINE

OCTUBRE 1976 – Nº 18
PRINTED IN SPAIN – IMPRESO EN ESPAÑA

SUMARIO

4 – GLENN STRANGE
13 – DENTRO DE MI ATAUD
16 – EL CASERON DE LAS SOMBRAS
31 – EL LABERINTO
39 – EL DESVAN DE LOS MONSTRUOS
45 – EL ROJO DE LOS LABIOS
57 – CARTAS AL MONSTERMAN
60 – LA ENDEMONIADA

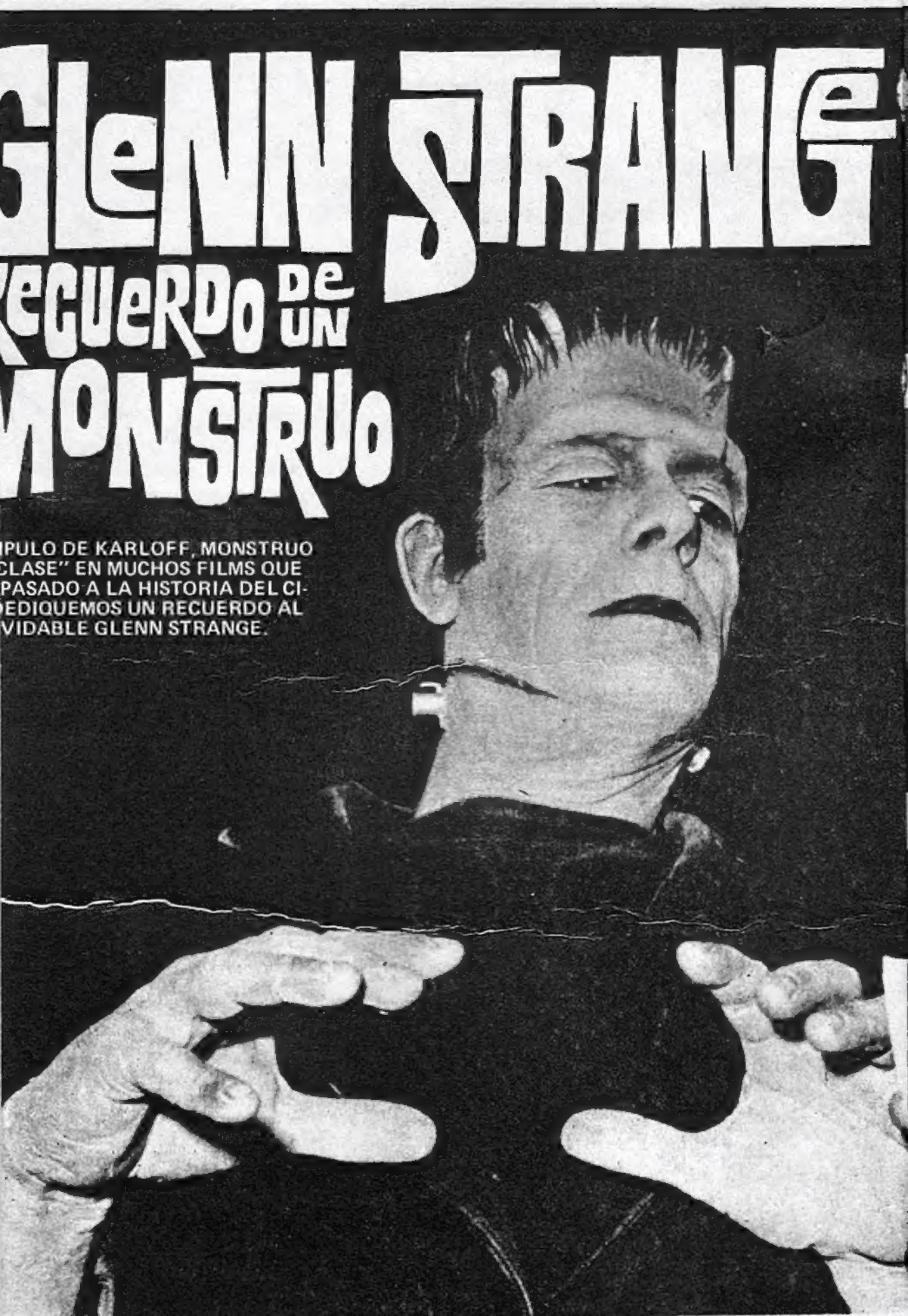
Portada: BASIL GOGOS

Adaptaciones del inglés por: MANUEL DOMINGUEZ

Publicado por GARBO EDITORIAL, S.A.
Pza. de Castilla nº 3, 2º.– BARCELONA-1.
Impreso por LAYSE – TARRASA (Barcelona).
Distribuido por: EDIPRESS – Barcelona.
Dep. Legal: B-14449–1975.

GLENN STRANGE

RECUERDO DE UN MONSTRUO



IPULO DE KARLOFF, MONSTRUO
CLASE" EN MUCHOS FILMS QUE
PASADO A LA HISTORIA DEL CI-
DEDIQUEMOS UN RECUERDO AL
VIDABLE GLENN STRANGE.

... entre dos máscaras de Frankenstein...

Glenn Strange...

.... y con el director de nuestra edición americana, Forrest J Ackerman .

Esta entrevista fue realizada en 1973, poco antes de que la muerte nos arrebatara para siempre a uno de los hombres que hicieron de su profesión una verdadera vocación.

Glenn Strange hizo muy pocas cosas notables en el cine, aparte de seguir las huellas de sus ilustres antecesores, y de uno de ellos en particular... pero dejemos que las palabras del propio Glenn, preservadas de la muerte por la magia de la letra impresa, nos digan algo más acerca de ello.

EL MONSTRUO QUE HIZO KARLOFF

—Aquellos a quienes les gustó como monstr de Frankenstein, deben darle las gracias al má grande entre los actores a quienes yo he cono

Glenn Strange y George Zucco en THE MAD MONSTER

lo – dice Glenn Strange.

La entrevista se desarrollaba en su casa, un confortable bungalow en California.

–Me refiero a Boris Karloff, naturalmente. No pudo ser más amable conmigo cuando comencé a encargarme de personificar al monstruo de Frankenstein, al dejar él de interpretarlo. Cuando acababa su trabajo en la Universal, pasaba muchas horas conmigo tratando de inbuírme de su forma de interpretar aquel difícil personaje, cómo caminar, cómo moverme, cómo abrir los brazos en el eterno gesto implorante del monstruo...

UN RECUERDO PARA LON CHANEY JR.

–También tengo mis razones para estarle agradecido a Lon – continuó Glenn –. Mientras rodábamos "ABBOTT Y COSTELLO CONTRA LOS FANTASMAS", me rompí un tobillo y durante dos semanas me fue imposible calzarme los altos zapatos del monstruo, que tenían una suela de casi diez centímetros. Lon fue tan buen compañero como para hacerme el enorme favor de interpretar algunas escenas por mí, y en efecto, en muchos planos del film, es Lon y no yo quien interpreta al monstruo.

EL MEJOR PAPEL DE SU CARRERA (O, POR LO MENOS, EL MAS ALTO...)

En 1945, año en que interpretó por dos veces al monstruo de Frankenstein, Glenn tuvo como compañeros de trabajo a numerosos y distinguidos actores de la época: Lon Chaney como

Bela Lugosi y Glenn Strange.

"Hombre Lobo", John Carradine como "Drácula" y Lionel Atwill en HOUSE OF DRACULA, y a Boris Karloff, Chaney, Carradine, J. Carrol Naish y George Zucco en THE MAD MONSTER y como el Monstruo de Atlas en MASTER MINDS.

Pero fue años después en una aparición personal, cuando logró realmente su mejor actuación, vestido con traje de payaso y con una máscara negra, durante 10 días consecutivos, desde las 12 de la mañana hasta las 12 de la noche... ¡en lo alto de una antena de radio de más de 30 metros de altura!

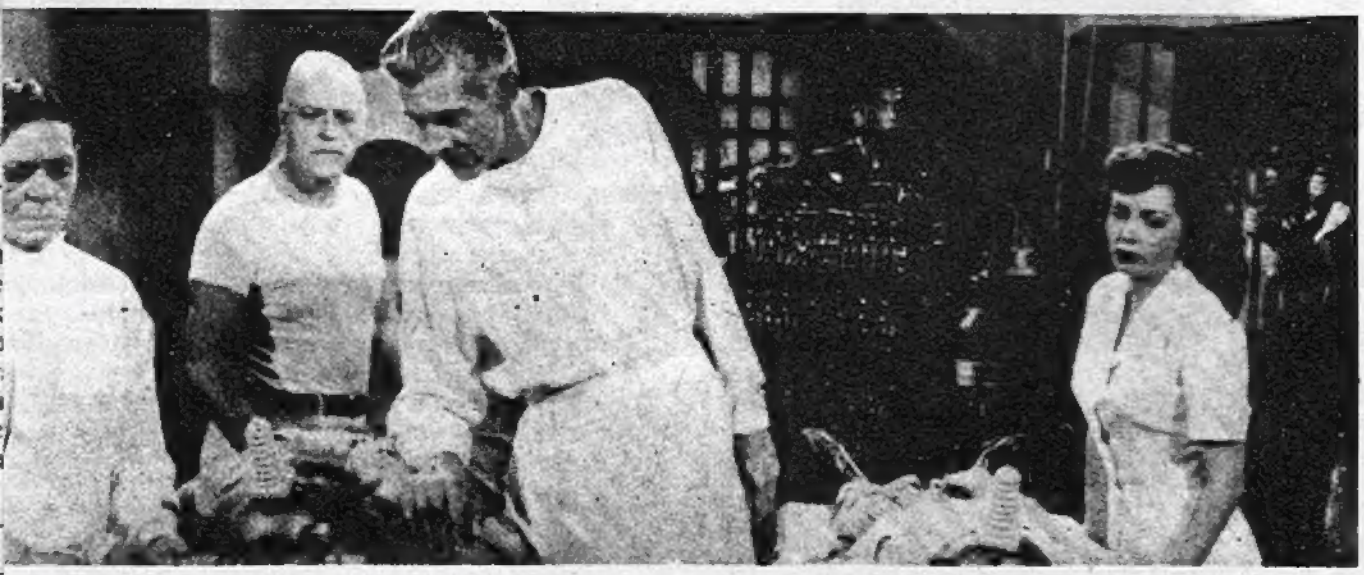
Esto ocurrió en Hollywood, y tuvo el honor de mantener en vilo a toda la ciudad durante aquellos días. Pero el secreto fue celosamente guardado, incluso para su propia familia.

La emisora, la KTLA, recibió más de 50.000 cartas, de las cuales el 80 por ciento decían que se trataba de Boris Karloff y un 15 por ciento aseguraban que eran Lon Chaney Jr...

—Desde los apartamentos cercanos, los vecinos con prismáticos y telescopios, trataban de averiguar mi identidad. Un día, incluso, un helicóptero estuvo sobrevolando la torre de la antena...

Glenn Strange, Abbott y Costello en "CONTRA LOS FANTASMAS"

Glenn en THE MAD MONSTER



Un momento de MASTER MINDS

El nieto de Glenn Strange, Michael, entre su abuelo y Ackerman.

EL MONSTRUO DESENMASCARADO

La noche en que se reveló la identidad del "Misterioso Hombre Enmascarado", hubo revuelo en casi todo el país. La TV ofreció las imágenes de Glenn subido en la torre, lentamente, en un plano general. Luego, de pronto, en un "zoom" brutal, la imagen se convirtió en un primerísimo plano. ¡El hombre misterioso estaba desenmascarado! Y el asombrado público reconoció AL MONSTRUO DE FRANKENSTEIN...

Un hombre trepaba por la torre. Era un oficinista a quien se le había pedido que subiera a la torre para enfrentarse con el Hombre Misterioso, y cuando llegó arriba hubo una lucha fingida entre ambos. Algo muy parecido a la escena en la que Colin Clive y el monstruo, en el FRANKENSTEIN original, se enfrentaban y luchaban a muerte en el molino incendiado...

LA LEYENDA DE FRANKENSTEIN

Glenn Strange, indudablemente, forma parte d la historia de Frankenstein y de sus films.

Donald F. Glut, autor del libro "LA LEYEND DE FRANKENSTEIN", le dedica varios párrafos

"¿Cómo puede sentirse un jovencito aficionad al cine de terror cuando se encuentra por primer

La hija de Glenn con uno de los cuadros que, sin duda, le fueron inspirados por las interpretaciones de su padre.

LAS LUCES
SE APAGAN...
LA VIDA
TERMINA
GLENN
STRANGE
1911-1973

Glenn con el maestro del maquillaje, Jack Pierce.

vez a la torre humana que interpretaba al monstruo en el FRANKENSTEIN de James Whale?

"Nuestro actor, en aquel entonces, era conocido por el apodo de "Peewee", que le adjudicaron los locutores de los rodeos en los que acostumbraba a participar. Los actores que trabajaron con él en sus innumerables cortometrajes, largometrajes, seriales y demás, le llamaron casi siempre por ese cariñoso apodo, y le describen unanimamente con una de las personas mejores que han conocido dentro del negocio del cine.

"Y es cierto que Glenn era una gran persona, totalmente ajena a vedetismos ni pretensiones tan corrientes entre los actores".

EXTRAÑAS REVELACIONES

Entre los datos curiosos y extraños que hemos podido recoger acerca de Glenn, figuran los siguientes:

—Interpretó un robot, un soldado y un monstruo-reptil en la serie de aventuras de FLASH GORDON.

—Estuvo a punto de interpretar a TARZAN para la MGM, en vez de Johnny Weissmuller.

—Y perdió por poco la posibilidad de interpretar al hombre-pez de "CREATURE FROM THE BLACK LAGOON" (La mujer y el monstruo).

Otra curiosa intervención tuvo lugar en una serie de gran éxito en América, y que posiblemente nuestros lectores conocerán a través de otra de nuestras publicaciones, SPIRIT.

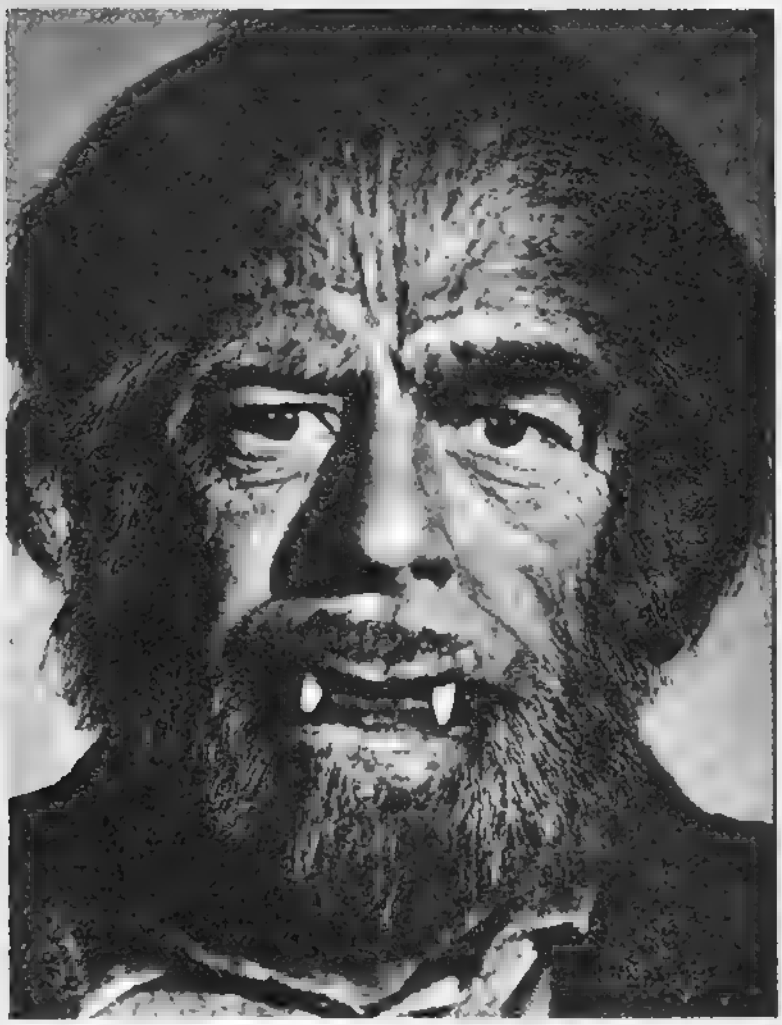
En efecto, en 1968 se rodó una adaptación para la pantalla de "LAS AVENTURAS DE SPIRIT según el famoso personaje creado por Will Eisner, y en uno de los capítulos que formaban la película titulado "LA FURIA DE FRANKENSTEIN", Glenn interpretó al monstruo legendario...

LA FURIA DE FRANKENSTEIN

El episodio comienza con un plano de Glenn Strange "humano" blandiendo una placa que le identifica como el actor que personifica al monstruo. Luego mira desconfiadamente por encima de la placa, directamente al espectador.

Spirit pasea cerca del castillo de Frankenstein, que está dándole la vida a su criatura artificial. Spirit se enfrenta con el monstruo, disparando inútilmente varios balazos contra su pecho.

El capítulo finaliza con la estrangulación de Spirit a manos del monstruo.



Otro plano de Glenn Strange en THE MAD MONSTER.

Don Glut, el autor del libro sobre FRANKENS-EIN, nos cuenta que tuvo la satisfacción de diri-r el episodio y de interpretar también al perso-aje de Spirit, en aquella ocasión, muchos años ntes de soñar siquiera con escribir el libro men-onado.

OS FILMS DE STRANGE

936 FLASH GORDON (tres pequeños papeles)

942 THE MUMMY'S TOMB, con Lon Chaney Jr., George Zucco, Turhan Bey y Frank Reicher.
THE MAD MONSTER, con George Zucco.

945 HOUSE OF FRANKENSTEIN (La zíngara y los monstruos), con Boris Karloff, Lon Chaney Jr., Elena Verdugo, John Carradine, Lionel Atwill, George Zucco, J. Carrol Naish y Frank Reicher.
HOUSE OF DRACULA, con Lon Chaney Jr., John Carradine, Lionel Atwill y Onslow Stevens.

948 ABBOT & COSTELLO MEET FRANKENS-TEIN (Contra los fantasmas), con Bela Lugosi, Lon Chaney Jr. y la voz de Vincent Price como "El hombre invisible".

1949 MASTER MINDS, maquillado por Jack Pierce en el papel del monstruo de Atlas.

1963 THE ADVENTURES OF THE SPIRIT, amateur, dividido en 5 partes.

Podemos contar, además, las siguientes interpretaciones:

THE HURRICAN EXPRESS (serial Mascot, 1932)
NIGHT RIDERS (Republic, 1936)
THE LONE RANGER RIDES AGAIN (Republic, 1939)
ACTION IN THE NORTH ATLANTIC (Warner, 1943)
MISSION TO MOSCOW (Warner, 1943)
THE BLACK RAVEN (PRC, 1943)
THE RED BADGE OF COURAGE (MGM, 1951)
THE VEILS OF BAGDAD (Universal, 1953)
ALIAS JESSE JAMES (United Artist, 1959)

Ahora, Glenn Strange pertenece ya al mismo mundo que Boris Karloff, Bela Lugosi, Lon Chaney padre e hijo, Basil Rathbone, Claude Rains, Jack Pierce, los hermanos Westmore, Peter Lorre y otros muchos...

Dediquemos un recuerdo cariñoso a Glenn Strange; un actor que, por mérito propio, tiene ya lugar entre los Famosos Monstruos del Cine...

DENTRO DE MI ATAUD

POR: MANUEL DOMINGUEZ
ILUSTRACIONES: JUAN BOIX

Sabido es que los usureros están entre las personas más odiadas. Y Grunwald lo sabía, pero la verdad es que no le importaba. Desde que su mujer y su hijo habían muerto años atrás durante la Gran Peste Negra, sólo una cosa le importaba: ganar dinero.

Amasaba sin cesar, pignorando objetos de gran valor a cambio de miserables cantidades de monedas que la gente del pueblo necesitaba para cubrir sus necesidades más vitales: la comida, las consecuencias de una inesperada sequía o de un granizo que habían destruido sus cosechas o una repentina enfermedad.

La gente, que duda cabe, no acudía a Grunwald por capricho. Pero eso a él le importaba muy poco.

Cuando la viuda Runild acudió a él, llorosa y con los ojos enrojecidos, su mirada fría y dura se posó en ella.

—¿Qué te ocurre?

—Es mi hijo, señor... mi hijo Lukas...

—¿Está enfermo?

—Sí... y los médicos no quieren ocuparse de él si no tengo dinero para pagarles...

—Ya... ¿cuánto necesitas, mujer?

—Cien monedas de oro...

—Mucho dinero es ese... ¿qué puedes ofrecerme a cambio?

—Yo... sólo tengo estas pocas joyas que mi pobre marido pudo comprarme después de la boda, con sus ahorros...

Sobre la mesa del usurero se desparramaron unos pendientes, un anillo de boda y un prendedor que amarillearon miserablemente a la luz de la lámpara de aceite.

Grunwald los examinó con ojo crítico.

—Por eso no puedo darte más que cincuenta monedas. El oro es de muy baja calidad y está mezclado con otros metales.

La viuda Runild se retorció las manos desesperadamente, mientras sus ojos se llenaban de lágrimas.

–Dios mío... ¿y qué puedo darte a cambio de las otras cincuenta monedas?

Los ojos hinchados de Grunwald recorrieron el cuerpo aún joven de la viuda. Y ella captó el significado de aquella mirada.

–Muy sencillo, mujer... sólo necesitas ser amable conmigo...

– ¡No! Eso... ¡eso nunca!

Riendo, Grunwald echó un saquito de cuero sobre la mesa. Al chocar con la madera emitió un sonido metálico.

–Entonces, ahí tienes tus cincuenta monedas... ¡es todo cuanto te mereces por estúpida! ¡Piensa que rara vez soy tan generoso!

La viuda, tomando precipitadamente el saquito, salió de la tienda de Grunwald casi corriendo, cubriéndose la cabeza con su negro paño. Las carcajadas del obeso usurero la persiguieron hasta la calle, burlonas y crueles.

La cama rechinó bajo los ciento veinte kilos de carne y huesos cuando el viejo Grunwald se dejó caer sobre ella.

Todo le daba vueltas.

–Maldita sea... ¡he vuelto a beber demasiado vino!

Un sabor agrio y desagradable llenaba su boca y un creciente malestar se apoderaba de él.

Fue a levantarse para tomar un trago de agua fría, y fue entonces cuando la vio.

Estaba a los pies de su cama, transparente como la niebla, con unos ojos como carbones encendidos clavados en él.

Era Katia. Su mujer muerta hacía quince años.

Se frotó los ojos, pero la visión no desapareció.

–Viejo miserable... miserable y canalla...

–Katia... ¿por qué... por qué vienes hasta mí en plena noche para decirme eso?

–Por tu sucio comportamiento respecto a esa pobre mujer. ¿Qué hubieras sentido tú si otro hombre se hubiera comportado de ese modo conmigo?

– ¡El negocio es el negocio!

– ¡Pero incluso en asuntos de dinero debe dejarse un hueco al corazón!

– ¡No! ¡Sólo me importa el oro!

– ¿Es por eso por lo que le has propuesto a esa mujer que se venda a cambio de cincuenta monedas?

–Soy un hombre solo... y necesito distracción.

– ¡Distracción! ¡No eres más que un viejo vicioso, borracho, cruel y egoísta! ¡Pero escúchame bien, Grunwald! ¡Algún día pagarás muy cara esta falta de misericordia!

Grunwald tendió una mano hacia la visión, como para retenerla. Y gritó.

Fue entonces, al oír su propia voz, cuando se despertó. Su frente estaba perlada de sudor, y sus mejillas llenas de lágrimas...

* * *

Pero aquello no cambió en nada el comportamiento de Grunwald. Se dijo a sí mismo que todo había sido una pesadilla, un producto del exceso de vino bebido la noche anterior, y siguió con su trabajo con la misma frialdad de siempre.

Tampoco se enterneció cuando, aquella misma tarde, la viuda Runild se presentó ante él con los ojos bajos y la cabeza cubierta con su eterno paño negro.

Se limitó a señalarle con la cabeza la sucia cortina que cubría la entrada a la trastienda donde tenía su habitación.

–Espera ahí dentro – le dijo.

Y separó cincuenta monedas del montón que estaba contando.

Una hora después, la viuda Grunwald salía de la tienda por la puerta trasera, con cincuenta monedas de oro en su faltriquera.

Lloraba de humillación, de rabia, de asco, de odio...

Pero aquello significaba la salvación de su hijo.

Dentro, Grunwald cerraba la tienda y se disponía a tomar su primera jarra de vino de la noche.

* * *

¿Cuántas llevaba ya? ¿Diez? ¿Quince?

Ya no importaba. Cada vez más ebrio, seguía llenando jarras y vaciándolas a una velocidad pas-

Pero los remordimientos no son fáciles de ahogar, ni siquiera en el vino.

Y Katia apareció de nuevo ante él, llameante como un ángel de venganza.

—Lo has hecho, miserable canalla... ¡yo te maldigo por haber mancillado de ese modo el cuerpo de esa pobre madre!

Grunwald se cubrió los ojos con la mano.

Pero siguió viendo a su esposa. Y, además, a un niño a quien llevaba de la mano.

Su hijo... el hijo de Grunwald, muerto quince años atrás, que le miraba con sus ojos infantiles, claros, lúcidos, acusadores, terriblemente fríos...

—¡No! ¡Nooo! ...

Se levantó, con paso vacilante. Se tambaleó y luego cayó fulminado, derribando en su caída las jarras de vino, la mesa y la silla.

Así fue como le encontraron al día siguiente.

Por ironía del destino, fue precisamente Karl, el viejo enterrador, quien encontró el cadáver cuando iba a empeñar unos candelabros de plata para pa-

garle a su hijo mayor un viaje a la capital.

Para Karl, la muerte era un hecho cotidiano. Se encogió de hombros y pensó que el entierro del viejo usurero le daría el dinero suficiente como para poder seguir conservando los candelabros sobre la chimenea del comedor.

* * *

En aquellos años, la medicina era mucho menos escrupulosa que en nuestros días. Los médicos no se andaban con muchas contemplaciones a la hora de firmar los certificados de defunción, y mucho menos en una época en que la peste causaba estragos continuamente...

Nadie se molestó en poner un espejo ante la boca de Grunwald para comprobar si su apestoso aliento a alcohol seguía brotando.

Estaba rígido, frío y pálido. Y se le metió dentro de un ataúd de madera.

Nadie acudió a velar su cadáver. Todo el mundo odiaba al viejo usurero, y más de uno se alegró de su muerte.

Y entre esas personas se hallaba la viuda Runild, que estrechaba contra su pecho a su hijo Lukas, de siete años, recién rescatado de los brazos de la muerte por las cien monedas del usurero...

* * *

"Estoy en un sitio cerrado... pequeño... ¡esto debe de ser otra pesadilla...! "

Sí. Tenía que serlo, porque ante él aparecía de nuevo la cara de Katia, llameante y furiosa.

"No es una pesadilla, viejo usurero... ¡estás vivo, encerrado dentro de tu ataúd! ¡Te han creído muerto, y te van a sepultar en vida para que conozcas las torturas del infierno antes de morir de veras! "

"¡No! ¡No! ¡NOOOOOO! "

Grunwald quiso gritar, pero ningún sonido salió de su garganta.

Intentó moverse, golpear la madera, levantar la tapa claveteada.

Pero ningún miembro de su cuerpo obedeció a sus esfuerzos.

Sólo los ojos le obedecían y giraban locamente en sus órbitas, sin ver nada más que oscuridad. Tinieblas. Oscuras, espesas, enloquecedoras tinieblas. Una voz llegaba amortiguada hasta él y trató de escuchar las palabras que se pronunciaban junto a su ataúd.

"... requiescat in pace. ¿Desea alguien ver el cadáver antes de sepultarle en su última morada? "

"Sí... ¡sí! ¡Por favor, que alguien diga que sí! De ese modo verán que mis ojos se mueven, que no estoy muerto..."

"Nadie. Bien, entonces podemos proceder a bajarle a la fosa".

"¡NO! "

"Espera, mamá. Yo quiero verle..."

Ha sido una voz infantil. Los ojos de Grunwald, lo único con vida en su cuerpo, derraman lágrimas de gratitud hacia ese niño, la única persona en el pueblo que no le odia, que le ama, que desea despedirse de él y que va a salvarle la vida. Busca en su interior, trata de recordar la única buena acción que ha hecho en su vida... pero no la encuentra.

De repente, suena otra voz.

Una voz fría, dura, bien conocida.

"No, Lukas. Vámonos a casa. La muerte es horrible, fea, desagradable."

Es la de ella. La de la viuda Runild.

Las lágrimas siguen brotando de los ojos tanto tiempo secos del viejo usurero.

Y las paletadas de tierra comienzan a caer sobre la madera de su ataúd con golpes blandos, húmedos y viscosos.

Una... dos... tres... cuatro...

¡CUIDADO!
BORIS KARLOFF LES INVITA A ENTRAR EN

EL CASERON DE LAS SOMBRAS

(THE OLD DARK HOUSE)

VIAJE HACIA EL TERROR

—¡Luces! ¡Mira, Phil! ¡Luces! ¡Es una casa! —grita Margaret Waverton, tratando de hacerse oír a través del rugido de la tormenta.

Philip Waverton pisa el freno y el antiguo coche patina peligrosamente, hasta detenerse finalmente.

Phil se vuelve hacia el asiento trasero del coche.

—¿Estás bien, Penderal?

Penderal, que había estado dormitando, despierta perezosamente.

—Muy bien —responde—. ¿Dónde estamos?

—Donde hemos estado durante horas —responde a su vez Margaret, bruscamente.

MORGAN (BORIS KARLOFF) SE ENFRENTA CON PENDE-REL (MELVIN DOUGLAS).

La lluvia aumenta. Las colinas retumban amenazadoramente. El rugido de la tormenta hace casi imposible que se oigan unos a otros.

—La cuestión es si tratamos de seguir adelante o si buscamos refugio en esa casa de ahí — grita Phil —. Pero creo que no lograremos encontrar Shrewsbury esta noche, lo siento.

—No importa — dice Penderal —. De todos modos, tampoco tengo ganas de volver a Shrewsbury. Ahí puede ocurrir algo, pero en Shrewsbury seguro que no ocurre nada.

La casa tiene un aspecto decididamente inhospitalario. De piedra, enorme, con unos escalones que conducen a una puerta de entrada que nunca parece haberse abierto para dar la bienvenida a alguien.

Penderal levanta el pesado aldabó y llama. No hay respuesta, y vuelve a llamar más fuertemente.

—Este ruido despertaría a los muertos — dice, y se detiene al ocurrírsele una idea divertida —. Eh, suponed que todos los habitantes de la casa están tendidos en sus ataúdes con cuatro cirios a los lados...

Margaret se estremece.

—¡Calláos! — dice —. ¡He oído algo!

MORGAN EL TERRIBLE

El sonido es de pesados cerrojos que se descorren. La puerta se entreabre unos centímetros, y una cara les mira. Margaret retrocede, asustada ante el rostro animalesco que les contempla.

Lentamente, la puerta se abre del todo... y ante ellos aparece un hombre enorme, con una poblada barba y una espesa mata de pelo sobre una estrecha frente. Su cuerpo es deforme, Y a Penderal le recuerda una especie de enorme gorila.

—Hemos venido a pedir asilo — explica Penderal —. Nos hemos extraviado, y creemos que nos será imposible seguir con esta tormenta.

El hombre no habla ni se mueve, ni muestra en sus ojos el mínimo signo de comprensión. Sólo la profunda cicatriz que cruza su nariz y otra que le desfigura el ojo derecho parecen oscurecer su color.

—¿Es que no entiende? — se impacienta Penderel — ¡Queremos entrar! ¿Qué nos responde?

Lentamente, el hombre abre la boca y, con un dedo, señala su interior. Luego emite algunos extraños y guturales sonidos.

— ¡No puede hablar! — exclama Margaret — ¡Es mudo!

El ser gigantesco retrocede unos pasos y, con gesto poco amistoso, les hace entrar.

La habitación es grande y un fuego arde acogedoramente en la chimenea, pero en el momento de entrar Margaret experimenta un extraño sentimiento de inquietud. Un sonido atrae su atención.

Un hombre desciende las escaleras hacia ellos, mirándoles fíjamente.

Es alto, tiene pelo gris y su aspecto es el de un director de funeraria.

EXTRAÑO RECIBIMIENTO

—Me llamo Horace Femm — dice brevemente, mientras les mira de modo inquisitivo.

Phillip se presenta a sí mismo y a sus compañeros, explicando sus apuros en pocas palabras.

—Lamento tener que presentarnos de este modo, pero su criado parecía poco dispuesto a hacerlo...

—Morgan, nuestro mayordomo, es mudo — le interrumpe ásperamente Horace Femm —. ¿Quieren sentarse? — dice, mientras les observa descaradamente, uno por uno...

La frase ha sonado más como una orden que como una invitación.

—Ya ve... es completamente imposible marcharnos — se disculpa Margaret.

—Claro... embarazoso, muy embarazoso — dice Horace, que añade —. Esta es mi hermana, Rebeca Femm.

Señala a una anciana de aspecto delicado que se acerca a ellos, con un candelabro en su mano.

—¿Qué pasa? ¿Qué es lo que quieren? ¿A qué viene todo este jaleo? — pregunta ásperamente a su hermano.

—Tienen que disculpar a mi hermana... algunas veces es sorda, casi completamente sorda — dice,

Boris Karloff, Raymond Massey y Gloria Stuart durante la cena en que se desencadena la tragedia.

como si ello le produjera una secreta satisfaccción.

Luego se dirige a ella, hablando en su oído.

—Quieren saber si pueden pasar aquí la noche. Les ha atrapado la tormenta.

—Por supuesto que no. No podemos tenerles aquí.

—No lo entienden... ha habido un desprendimiento de tierras y media montaña ha caído detrás de nosotros. Estoy seguro de que la carrera, frente a nosotros, está inundada. No podemos irnos — dice Phil.

La copa de cristal que Horace sostenía en las manos cae bruscamente al suelo.

—¿Has oído? ¡Ha habido un corrimiento de tierras y una inundación! ¡El lago debe de haberse desbordado! — le grita a su hermana.

Mira temerosamente a su alrededor.

—Atrapados... en esta casa...

Su hermana se acerca a él, con un brillo de triunfo en los ojos.

—Tienes miedo, Horace... tienes miedo porque no crees en Dios y te asusta la muerte. Pero tu momento no ha llegado aún. Esta casa es de piedra...

Luego mira a los otros.

—Ustedes pueden quedarse, pero no hay camas. Morgan la cena...

Durante todo el tiempo, Morgan ha permanecido inmóvil en la sombra, detrás de ellos, como una enorme masa inmóvil y sin quitar los ojos de Margaret. Su rubia belleza parece afectarle extrañamente. Ahora, camino de la cocina, se detiene para mirarla nuevamente.

—No tenemos camas para huéspedes — repite Rebeca Femm — volviéndose luego a Margaret — Supongo que está empapada y desea cambiarse. Morgan...

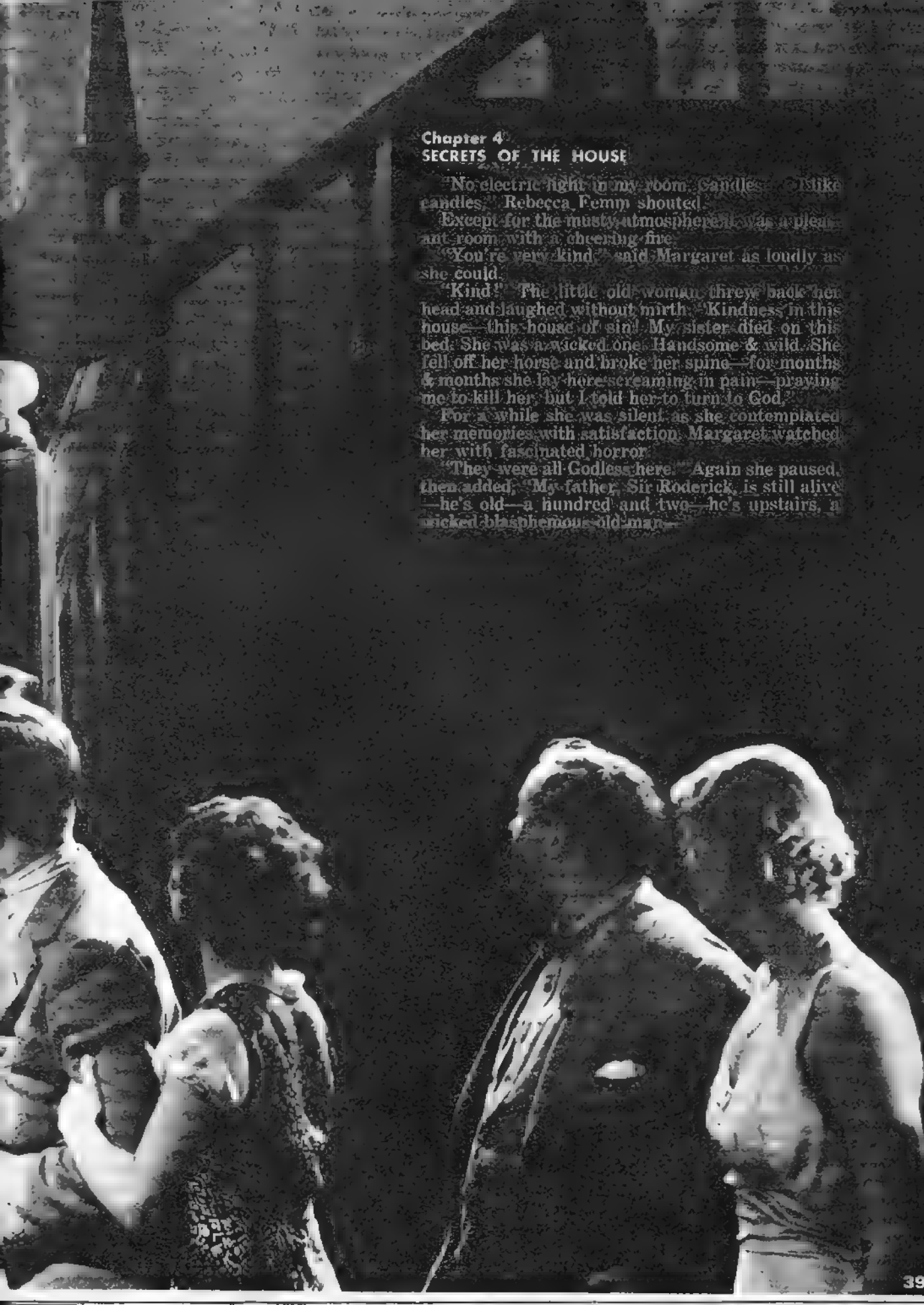
Señala la maleta de la muchacha y les precede en la escalera. Margaret oye la pesada respiración de Morgan tras ella, mientras suben las escaleras y acelera el paso, Su corazón también acelera sus latidos cuando, en la habitación, Morgan se acerca a ella para dejar la maleta en el suelo. Pero no ocurre nada. Con pesados pasos, Morgan se aleja.

LOS SECRETOS DE LA CASA

—No hay luz eléctrica en mi habitación. Sólo velas. Adoro las velas — dice Rebecca Femm.

Excepto por la atmósfera mohosa, la habitación en acogedora, con un buen fuego es la chimenea.

—Es usted muy amable — dice Margaret en el tono más alto posible —. Gracias...



Chapter 4
SECRETS OF THE HOUSE

"No electric light in my room, candles . . . like candles," Rebecca Femm shouted.

Except for the musty atmosphere it was a pleasant room with a cheering fire.

"You're very kind," said Margaret as loudly as she could.

"Kind!" The little old woman threw back her head and laughed without mirth. "Kindness in this house—this house of sin! My sister died on this bed. She was a wicked one. Handsome & wild. She fell off her horse and broke her spine—for months & months she lay here screaming in pain—praying me to kill her, but I told her to turn to God."

For a while she was silent as she contemplated her memories with satisfaction. Margaret watched her with fascinated horror.

"They were all Godless here." Again she paused, then added, "My father, Sir Roderick, is still alive—he's old—a hundred and two—he's upstairs, a wicked blasphemous old man—

Boris Karloff y Gloria Stuart entre las sombras de la mansión.

¡Amable! — la mujer ríe cínicamente —. nabilidad en esta mansión de pecado! Mi her- a murió en esta cama. Era malvada. Hermosa alvada. Se cayó del caballo y se rompió la es- dorsal, y durante meses y meses estuvo pos- a en esa cama entre dolores atroces, rogándo- que la matara. Pero yo le dije que volviera su ro hacia Dios.

urante un instante, parece recrearse satisfecha us recuerdos. Margaret la mira con fascinado or.

Aquí, todos estaban alejados de Dios — dice ecca — Mi padre, sir Roderick, vive aún. Tie- 02 años... un viejo pecador y blasfemo...

Voy a ver a Morgan — dice después de una pau- . Me temo que ha estado bebiendo, y cuando e es temible. Nadie puede contenerle... excep- aúl.

na yez sola, Margaret se apoya en la pared. El or se apodera de ella cuando el viento, soplan- furiosamente, apaga las velas. Trata de cerrar entana, pero es en vano. Está atascada. Y su or crece.

—¿Quién es Saúl? ¿Y cómo es sir Roderick? Finalmente, consigue vestirse y salir de la habitación. Echa una mirada rápida en el espejo del corredor, y grita al verse a sí misma envuelta en llamas.

Su rostro aparece envejecido, horrible, deformado.

Sabe que su imaginación le está jugando una mala pasada. Sombras grotescas se proyectan en la pared... Rebecca Femm bailando en silueta, y Morgan... ¡Morgan, enorme, con un tamaño diez veces superior al natural avanzado hacia ella!

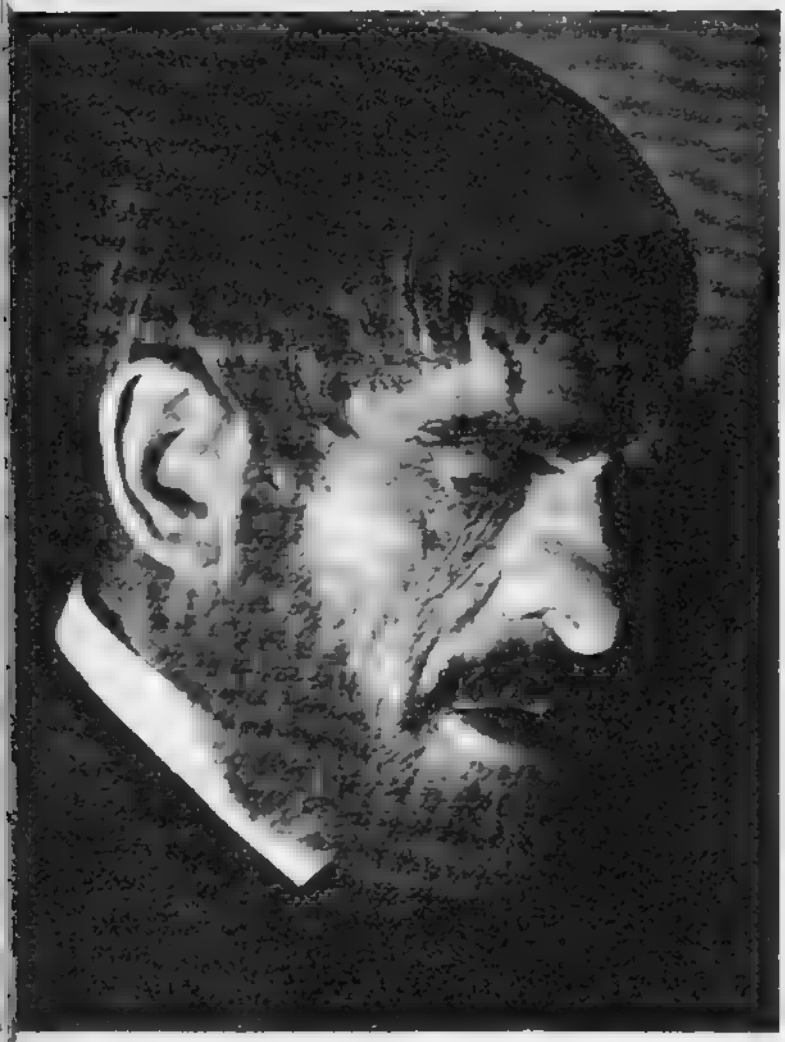
Con un grito, se desmaya.

Abajo, en el salón, se recobra con dificultad. Hay dos nuevos recién llegados, un hombre de rostro redondo, sir William Fortehouse, y su compañera de viaje, la señorita Gladys Du Gane.

—Sir William y la señorita Du Cane llevaban el mismo camino que nosotros — explica Penderel.

La cena transcurre lentamente, Morgan les sirve en silencio, yendo de un lugar a otro con pasos resonantes. Margaret se da cuenta de que se detiene junto a ella más tiempo que junto a los

El cuchillo lanzado por el loco Saúl se clava junto a la cara de Penderel...



BORIS KARLOFF (Morgan)

s. Algunas veces puede incluso sentir sus ojos rriendo su cuerpo...

OSCURIDAD AL FINAL DE LAS ESCA-AS

ás tarde, las luces comienzan a parpadear.
Nuestra dinamo debe de estar averiada – murra Horace – ¿Dónde está Morgan?
–Borracho. Encontró una botella de ginebra urmura a su vez Rebecca, con un gesto agrio.
¡Borracho! – dice Horace, casi sin aliento, ntras sus manos se curvan de miedo.
¡Velas! ¡Enciendan las velas!
Coge la lámpara – dice ella –. Está en el re- de arriba.
cara de Horace palidece, y mira huidizamen- su alrededor, eludiendo los ojos de su herma-

Es demasiado pesada para mí – dice –. No to. Las velas servirán
Estás temblando... tienes miedo... Vamos, el r Waverton te ayudará – dice ella.
No la necesitamos...
¡Tienes miedo! ¡Ve a por ella! – grita su ana, señalando hacia las escaleras.
Yo le ayudaré – se ofrece Phil mecánicamente.
n pasos vacilantes, Horace Femm comienza a subir la escalera, volviéndose una y otra vez para asegurarse de que Phil está detrás de él.

Al llegar al rellano del segundo piso, se detiene con el pánico escrito en la cara.

–¿Por qué tenemos que ir a buscarla? – murmura.

–¿Y por qué no? – pregunta Phil, a quien se le está comenzando a contagiar el miedo del otro.

–Podemos decir que no la hemos encontrado – dice Horace, tembloroso

– ¡Eso es absurdo!

–Ahora que recuerdo – dice bruscamente Femm – hay algo que tengo que recoger de mi habitación. ¿Le molesta ir usted solo a buscar la lámpara? La encontrará sobre una mesita, al final de las escaleras.

–¿Qué ha sido eso? – dice Phil, que cree haber oído algo parecido al llanto de un niño.

–No he oído nada. ¿Le... le importa?

Antes de que pueda contestar, Phil se encuentra con que el candelabro está en su mano y Horace ha desaparecido. Phil vacila, pero fínalmente comienza a subir el último tramo de escaleras.

LA BESTIA

Al final de las escaleras hay un descansillo y en él una mesa sobre la que se en encuentra la lámpa-

ra. Phil mira a su alrededor. Exactamente frente a él hay una puerta, cuyos bordes, por la parte exterior, aparecen asegurados con enormes tuercas. En la mesa, junto a la lámpara, hay restos de una comida: la cabeza de un pescado y algunas patatas frías. La cosa a la que tanto teme Horace se encuentra detrás de aquella puerta.

Phil toma la lámpara, y está a punto de descender cuando se oye un grito de terror.

—¡Phil! ¡Phil! ¡Morgan!

Reconoce la voz de Margaret y comienza a bajar los escalones de dos en dos. Ambos se encuentran en el descansillo del segundo piso.

—¡Ha sido Morgan! ¡Se ha echado sobre mí! Me ha agarrado por el cuello... y he notado su respiración sobre mi cara... ¡Oh, Phil, está subiendo! — dice ella, histérica a causa del miedo.

La protege tras de sí y mira hacia abajo. Con pasos metálicos, fuertes como de máquina,, lento pero inexorable, Morgan sube hacia ellos. La sangre se hiela en las venas de Phil. Morgan se detiene ante él, confuso por un momento, pero luego extiende su enorme brazo, sin furia ni apresuramiento, como si tratara solamente de apartar un obstáculo de su camino.

Phil vacila. La pesada lámpara está en sus manos. Es de hierro macizo. Decididamente, golpea c ella la cara de Morgan.

La enorme figura vacila y, finalmente, cae al suelo.

EL HOMBRE TRAS LA PUERTA

Margaret está entre sus brazos, sollozando bl damente. Se sientan en los escalones, mientras la tranquiliza.

De repente, vuelve a oírse aquel grito parecid al llanto de un niño. Y esta vez parece sonar m cerca.

—Alguien está llorando... o llamando. Será m jor que veamos de qué se trata.

Se levanta rápidamente y avanza por el corre dor.

—Es en esta habitación — afirma.

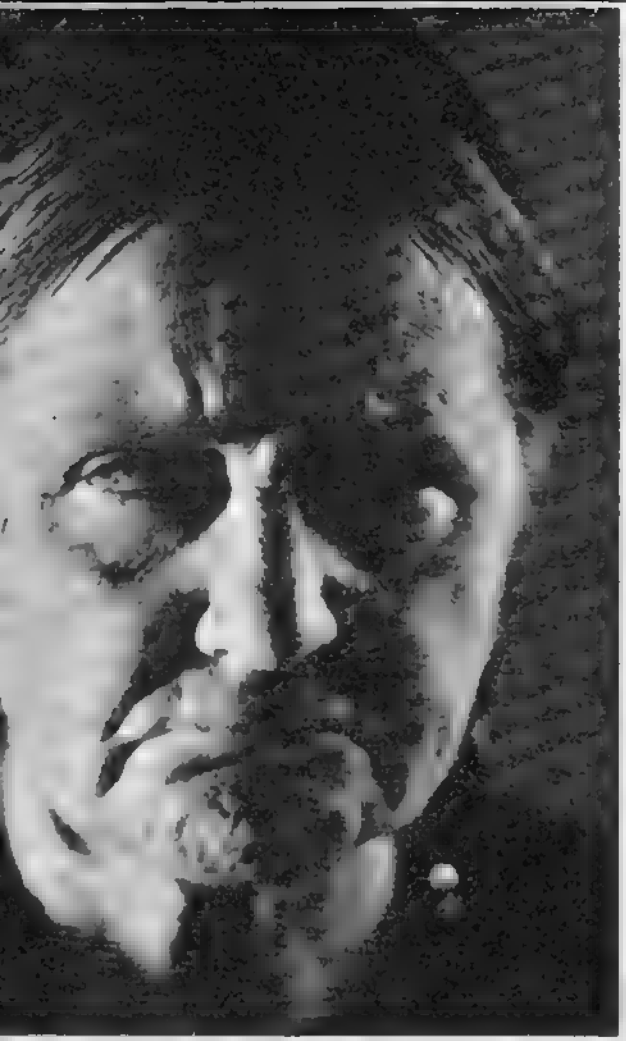
Llaman y, al no recibir respuesta, empujan la puerta y penetran en la habitación.

El hombre que está tendido en la cama es m viejo. Cientos de finas arrugas surcan su rostro Sus ojos están hundidos en su rostro y su pelo largo y descuidado.

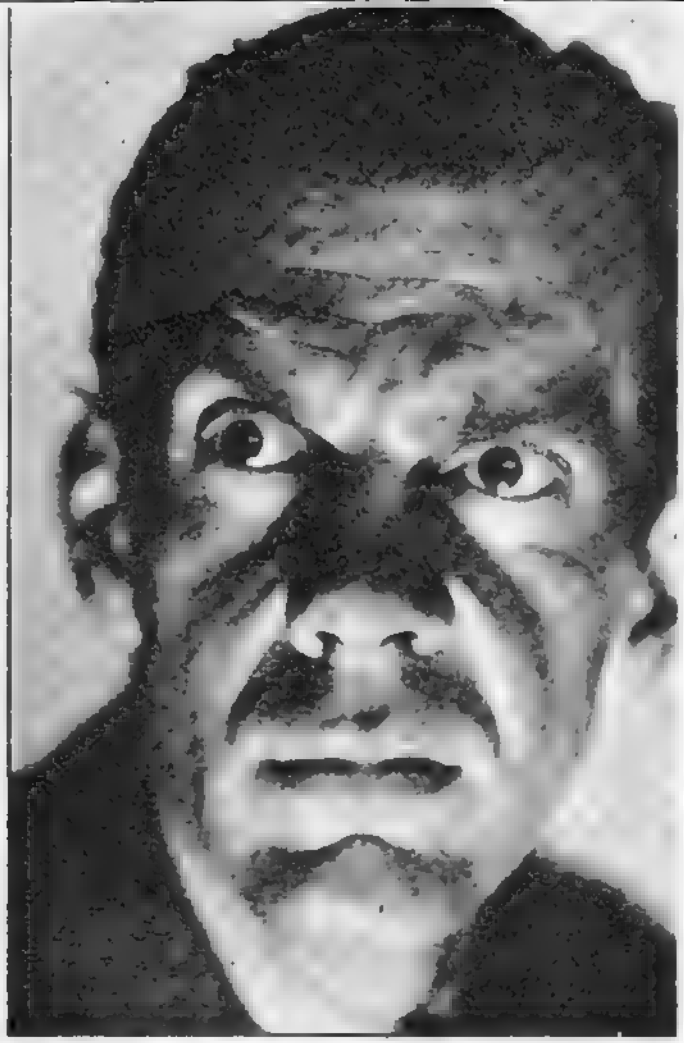
—¿Quiénes son ustedes? — pregunta a los re cién llegados.

—Soy la señora Waverton, y este es mi espos

ERNEST THESIGER (Horace Femm)



RAYMOND MASSEY (Phil Waverton)



EVA MOORE (Rebecca Femm)

onde Margaret – ¿Es usted sir Roderick?
l asiente, débilmente.
¿Qué ha sido ese ruido? ¿Era... Morgan? –
gunta, con un repentino destello de interés en
ostro – Ese Morgan es un salvaje... lo siento...
e tendríamos si no fuera por Saúl...
Saúl! Margaret le mira, desconcertada.
¿Quién es Saúl? – pregunta.
¿No conocen a Saúl? No, claro... la desgracia
a cebado en esta casa. Dos de mis hijos murie-
y la locura se apoderó de nosotros. Todos es-
os un poco locos... es decir, todos excepto
. je, je, je, je...
u cabeza vuelve a descansar en la almohada.
dentemente, hablar significa un gran esfuerzo
a él.
-No deberían haber venido aquí – dice, levan-
do nuevamente la cabeza.
-Lo siento, pero no hemos podido evitarlo –
e Margaret –. Ha sido a causa de la tormenta.
-Oh, no he querido decir eso... nunca he sido
ospitalitario... no, nunca lo he sido...
Una ola de compasión invade a Margaret al mi-
a Sir Roderick. Es terrible ser tan viejo...
-No hable... se fatiga demasiado – dice suave-
nte.

–Debo hacerlo... pueden estar en peligro. Saúl es el más peligroso de todos... pobre Saúl... tenemos que vigilarle. Está empeñado en prender fuego a la casa... ya ha intentado hacerlo en una ocasión...

–¿Es él quien está encerrado en el último piso? ¿Detrás de la puerta destornillada? – pregunta Phil.

– ¡Je, je, je! Si Morgan se pone muy pesado, le soltarán... ¡je, je, je!

Extremadamente fatigado, deja caer su cabeza en la almohada y queda dormido.

LA MANO DE SAUL

Margaret y Phil se miran aterrorizados.

–¿Crees que habrá vuelto Morgan en sí? – susurra ella.

–Será mejor que vayamos a verlo.

En el lugar en el que habían dejado a Morgan inconsciente no está más que Horace Femm, pálido como un muerto.

– ¡He oído como Morgan subía escaleras arriba! ¡Ha ido a soltar a Saúl! , dice entrecortadamente – ¡Espérenle abajo y mátenle!

Diciendo esto, desaparece dentro de su habitación.

Ernest Thesiger (HORACE FEMM) y Lilian Bond (GLADYS)

Retroceden corriendo y cierran la puerta del dormitorio de sir Roderick, a fin de protegerle de Saúl, y luego bajan precipitadamente a reunirse con Pendereal.

—¿Qué ocurre? — les pregunta éste, preocupado ante el áspecto aterrorizado de los dos esposos.

—¡Hay un loco ahí arriba! ¡Morgan le ha soltado, y es peligroso! ¡Estará aquí dentro de un momento!

—¡Cielos! — exclama sir William —. ¿No sería mejor que nos fuéramos?

—¡Tendremos que hacerlo! ¡Lo más seguro es que prenda fuego a la casa!

—¿Y qué? — dice Gladys —. ¡Dejemos que arda este espantoso lugar!

—Sí, pero, ¿qué hacemos con los Femm? — dice Penderel.

Rebecca Femm entra en aquel momento.

—¿Qué ocurre? — dice secamente.

—¡Su hermano Saúl anda suelto por la casa! — grita Phil.

—Oh, miren! dice Gladys, en un aterrorizado alarido.

Morgan, tambaleándose como un borracho, entra en la habitación. Tras él, en el marco de la puerta, asoma la mano de Saúl.

LA LUCHA POR LA VIDA

—¡Vuelve a encerrarle, Morgan! ¿Me oyes? — grita Rebecca — ¡Llévatelo! ¡Vamos! ¿Es que no me oyes, pedazo de bestia?

La mano desaparece. El hombre a quien pertenece ha retrocedido.

Morgan mira a Rebecca Femm. Su cuerpo se balancea adelante y atrás. Lentamente, se dirige al pie de las escaleras.

Lo que ocurre a continuación es digno de una pesadilla...

Phil está frente a Morgan, que de repente se lanza sobre él.

Phil vacila ante la brutal embestida, y luego golpea fuertemente a Morgan, que ni siquiera parece sentir sus acometidas.

Sir William salta sobre él, mientras Penderel

Karloff tiende una mano ávida hacia Lillian Bond...

agarra uno de los largos brazos de Morgan y se lo retuerce salvajemente hacia la espalda. Morgan emite extraños y guturales sonidos mientras pelea. Es increíblemente fuerte, y logra hacer tambalear a los tres hombres al mismo tiempo.

—¡Aquí! ¡Aquí! —grita Rebecca Femm—. ¡Hay que encerrarle! —dice, señalando la puerta de la cocina.

Penderel, Phil y sir William luchan desesperadamente, pero ni las fuerzas de los tres combinadas son suficiente para dominar a Morgan. Finalmente, logran hacerle caer de rodillas y, arrastrándole entre los tres, le encierran bajo llave.

Miran a su alrededor. No hay ni rastro de Saúl.

Rebecca Femm, sigilosamente, desaparece cerrando la puerta tras ella. El cerrojo deja oír un chasquido. Están encerrados.

SIN ESCAPATORIA

De un desconocido lugar llegan los ecos de una risa enloquecida...

Margaret y Gladys están petrificadas por el terror.

—¡Tenemos que salir de aquí! —grita Pendederel.

Mira a su alrededor en busca de una salida. Sólo hay dos puertas: aquella tras la cual está encerrado Morgan, y otra por la que ha desaparecido Rebecca dejándoles encerrados. También está la que da entrada a la casa... pero tras la que está la noche, la tormenta... y posiblemente Morgan, si ha logrado escapar a Phil y a sir William. Finalmente, las escaleras... y Saúl en ellas.

La risa vuelve a sonar, esta vez un poco más cerca.

De pronto, Penderel se da cuenta de que, debajo de las escaleras. Hay otra puerta que antes les había pasado inadvertida. La abre y ve que da aun gran armario, una especie de trastero.

—¡Rápido, meteos aquí!— ordena —. ¡Os encerraré dentro!

Cierra la puerta con llave y da media vuelta para enfrentarse con Saúl.

Karloff acecha tras la puerta...

LOS SECRETOS DE LAS LLAMAS

Una encorvada figura penetra en la habitación. El pelo del hombre es largo, y su piel blanca y pulposa como la de quien no ha estado expuesto al sol desde hace muchos años.

– ¡No deje que vuelvan a encerrarme de nuevo! – implora el hombre, mientras sus ojos recorren temerosamente la habitación.

Penderel le mira, sorprendido. ¿Aquel es el hombre a quien todos temen tanto?

–No estoy loco... juro por Dios que no lo estoy... ¡por eso es por lo que me tienen encerrado! ¡Por qué todos ellos sí lo están!

Pero ¿por qué le tienen encerrado?

–Porque conozco su secreto. Yo sé que ellos mataron a Rachel... y tienen miedo de que pueda decirlo, a pesar de que les prometí no hacerlo... ¡no me deje que vuelvan a encerrarme! ¡Morgan me golpea!

Penderel se mueve, aliviado.

–Nadie le hará daño – le asegura –. Estamos solos y la puerta está cerrada.

–¿Cerrada? – una extraña luz brilla en los ojos del hombre.

Va de un lado a otro de la habitación, aparentemente sin rumbo fijo, hasta que repentinamente se detiene junto a la mesa, todavía con los restos de la cena, y su mano se apodera rápidamente de un cuchillo. Un enorme cuchillo de trinchar, que centellea a la luz de las velas. Pero el brillo que hay en los ojos del hombre es aún mucho más terrible...

– ¡Ja, ja, ja, ja! Soy muy listo, ¿no crees?

Un terror frío recorre a Penderel.

– ¡Siéntate! – ordena amenazadoramente.

Penderel obedece.

–Quiero hablarte de las llamas... yo sé cosas acerca de ellas que la mayoría de la gente ignora... son como cuchillos, frías como la nieve... y queman heladamente. ¿Qué hay en este trastero?

Las manos de Penderel se crispan en los brazos del sillón.

–Amigos tuyos, ¿eh? Bueno, primero charlaré contigo... y luego les hablaré a tus amigos de las llamas... es algo muy divertido...

Penderel está esperando la menor oportunidad para saltar sobre él.

– ¿Sabías que me llamo Saúl? Y tú te llamas David... ¡Ja, ja, ja!

Con un gesto rápido, arroja el cuchillo contra Penderel.

A MERCED DE UN LOCO

Penderel sólo tiene tiempo de apartar a un lado su cabeza. El cuchillo se clava en el respaldo del sillón, junto a su cara, rozando su oreja...

Trata de apoderarse de él, pero antes de que lo logre Saúl le salta encima, blandiendo una silla enarbolada por encima de su cabeza.

Golpea a Penderel, que cae pesadamente al suelo.

El loco le mira un instante, triunfante. Luego, con un grito, arranca un leño encendido de la chimenea.

Corriendo locamente, se dirige hacia la escalera, en cuyo primer descansillo hay unas grandes ventanas con enormes cortinas.

Aplica la antorcha a ellas, cantando y bailando locamente...

Penderel vuelve en sí. Recuerda que las dos muchachas están encerradas en el armario... busca a Saúl con la vista...

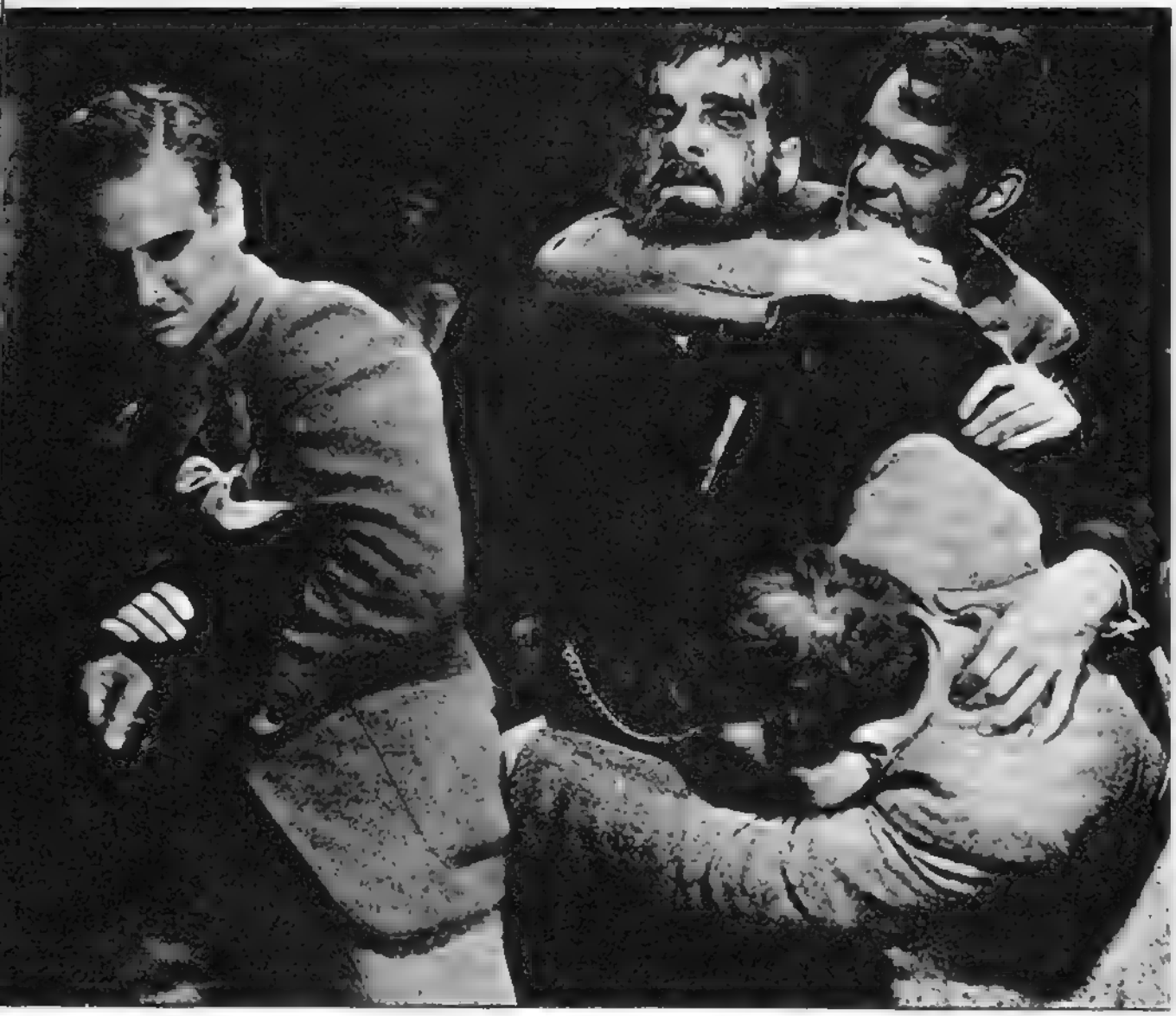
Y, al localizarle, ve también las llamas...

Corre hacia él, y ambos se enfrentan. Penderel, arrancando la antorcha de las manos, trata desesperadamente de apagar las llamas. Luchan y salen al balcón, aferrados salvajamente. Penderel golpea la barandilla con el cuerpo de Saúl, dos, tres veces, hasta que ésta cede y ambos caen desde el balcón al patio empedrado.

Penderel queda encima y apenas sufre magulladuras, mientras que el loco muere instantáneamente.

Morgan aparece y carga con el cadáver del loco, mientras una lágrima aparece en su rostro mientras desaparece escaleras arriba con su macabra carga...

Al día siguiente, todos los viajeros abandonan para siempre EL CASERON DE LAS SOMBRAS..



Un momento de la brutal lucha entre los tres visitantes y el monstruo mudo. Todas las fotos pertenecen al film, rodado en 1932.

Este fue el primer film de terror interpretado por Boris Karloff después de FRANKENSTEIN. El reparto estaba formado por actores de categoría internacional, nombres auténticamente prestigiosos. Y este era su

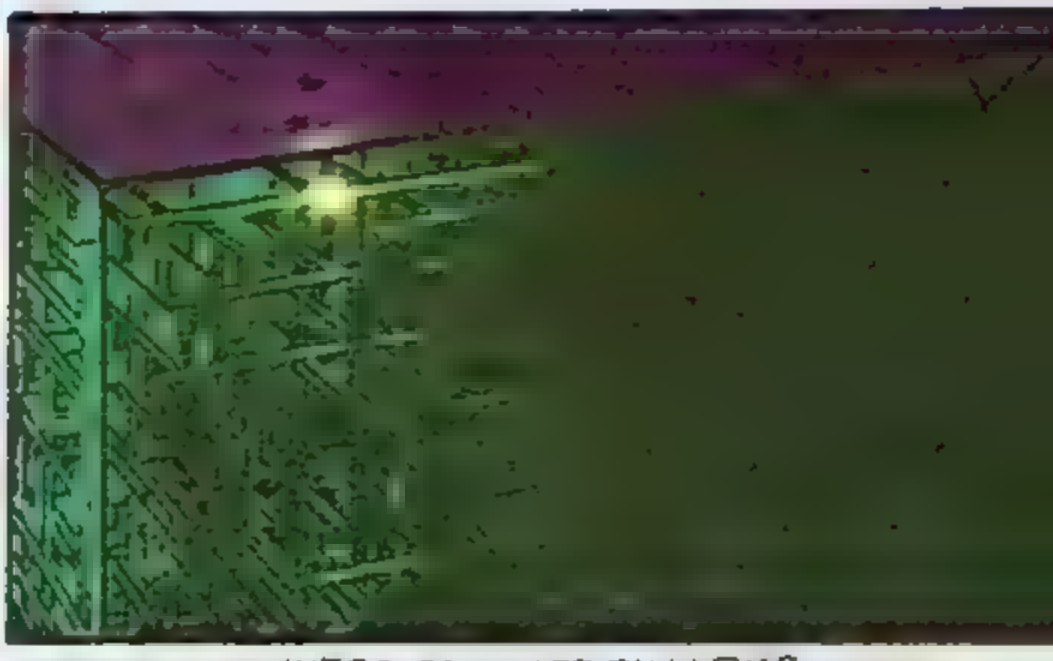
REPARTO

Morgan	BORIS KARLOFF
Penderel	MELVYN DOUGLAS
Sir William Porterhouse	CHARLES LAUGTHON
Gladys	LILIAN BOND
Horace Femm	ERNEST THESIGER
Rebeca Fem	EVA MOORE
Philip Waverton	RAYMOND MASSEY
Margaret Waverton	GLORIA STUART
Sir Roderick Femm	JOHN DUDGEON
Saúl	BREMBER WILLS

El argumento original era del conocido actor dramático J. B. Priestley, y este el inquietante argumento...

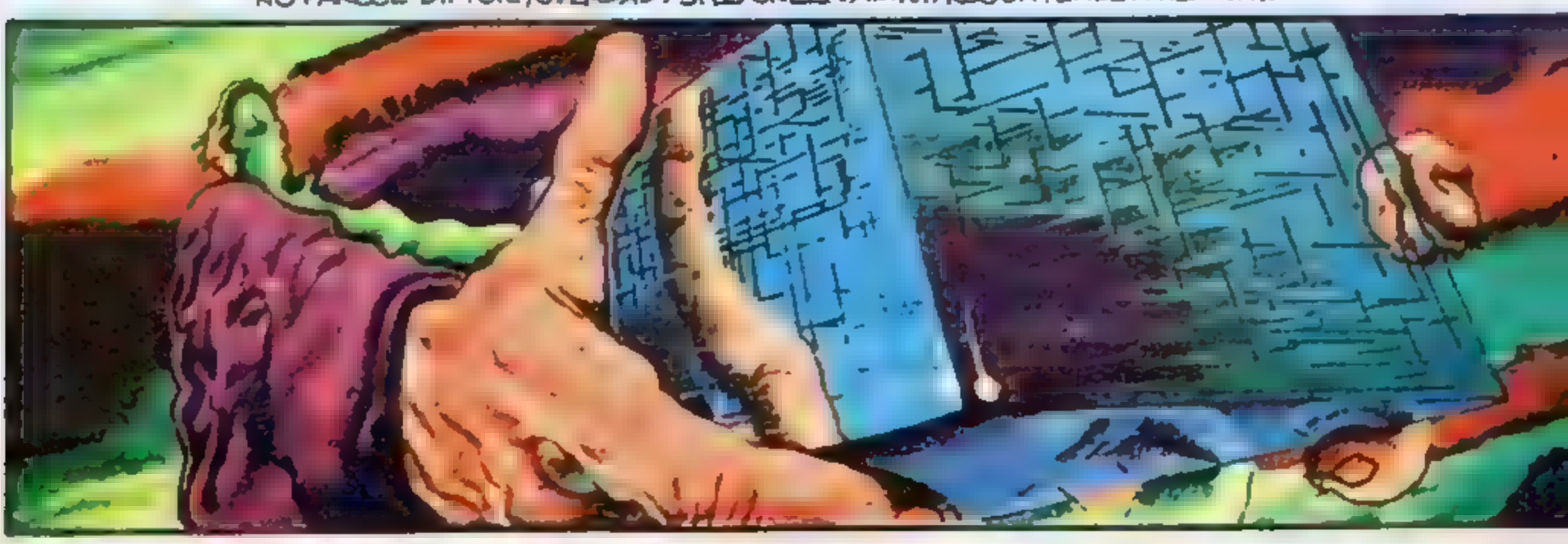
¿ESTE JUEGO SE LLAMA *DE ARRIBA ABAJO*...

PARECE FÁCIL, ¿NO ES CIERTO? EL CUBO TIENE INFINIDAD CONDUCTOS, QUE CAMBIAN DE DIRECCIÓN AL SER MOVIDO.



EL CUBO ES COMO UN *LABERINTO*... Y LA FINALIDAD DEL JUEGO CONSISTE EN LLEVAR LA LUZ DESDE ARRIBA HASTA ABAJO... ¡CUALQUIERA PUEDE HACERLO!

NO PARECE DIFÍCIL, ¿VERDAD? SI LO CREEN ASÍ... PREGÚNTENLE A HENRY...



EL LABERINTO

SÍ, HENRY ES UN VERDADERO ESPECIALISTA EN ESTE JUEGO.
LO HA ESTADO JUGANDO DURANTE MUCHO TIEMPO...
UN LARGO TIEMPO.
MÁS DE 120 AÑOS...
¡Y TODAVÍA NO HA CONSEGUIDO GANAR!
ASÍ QUE PREPARAOS PARA UN DIVERTIDO JUEGO, EN COMPAÑÍA DE HENRY...
POSIBLEMENTE ÉL NO LLEGUE NUNCA A GANAR. PERO...
BUENO, EL JUEGO OFRECE INFINIDAD DE SORPRESAS.
¿SE ANIMAN A JUGAR CON ÉL?
LA INFINITA PARTIDA COMENZÓ HACE MUCHOS, MUCHOS AÑOS. EXACTAMENTE EN ***1850.***

18

UION. JACK BUTTERWORTH

DIBUJOS. RICH CORBEN

... CUANDO HENRY DESCUBRIÓ EL CUBO EN UNA CASA DE EMPEÑOS.

AL REGRESAR A CASA, HENRY DESCUBRIÓ ALGUNAS COSAS MÁS RESPECTO AL CUBO.

¡ES FASCINANTE EL MODO EN QUE SE MUEVE! ¡SE LO REGALARÉ A MI SOBRINO PARA SU CUMPLEAÑOS...

...SI NO ME ENCAPRICHO DE ÉL ENTRETANTO.

ES EXTRAÑO... SIENTO SOPOR... COMO SI NO PUDIERA MANTENER LOS OJOS ABIERTOS. ESTE JUEGO DA UN SUEÑO TERRIBLE. SERÁ MEJOR QUE NO LE REGALE ESTO A MI SOBRINO... ESOS SUREÑOS YA SON BASTANTE PEREZOSOS, Y CON SUS ESCLAVOS TRABAJANDO POR ELLOS...

INCONSCIENTEMENTE, HENRY ES TRASLADADO AL INTERIOR DEL CUBO...

...EL CUAL PARECE EMITIR RAYOS DE ENERGÍA.

LUEGO DESAPARECE DE LA VISTA...

ME SIENTO COMO SI HUBIERA DORMIDO SIGLOS ENTEROS...

¡Y COMPLETAMENTE TIESO!

PERO... ¿QUÉ LE HA PASADO A MI HABITACIÓN?

¡ÚLTIMAS NOTICIAS!

¡VICTORIA CONFEDERADA EN BULL RUN! ¡COMIENZA LA GUERRA ENTRE LOS ESTADOS!

¡ERA 1861 Y LA GUERRA CIVIL ACABABA DE COMENZAR! HENRY MIRÓ EL PERIÓDICO INCRÉDULAMENTE... SOBRESALTADO...

¡ES IMPOSIBLE. ¡HE PERDIDO 11 AÑOS DE MI VIDA.

Y, SIN EMBARGO, NO TENGO EL PELO GRIS. NI HE ENVEJECIDO...

¡TODO OCURRIÓ CUANDO JUGABA CON ESTO!

RECUERDO HABER CAÍDO DENTRO DEL CUBO... ¡PERO ESO TUVO QUE SER UN SUEÑO!

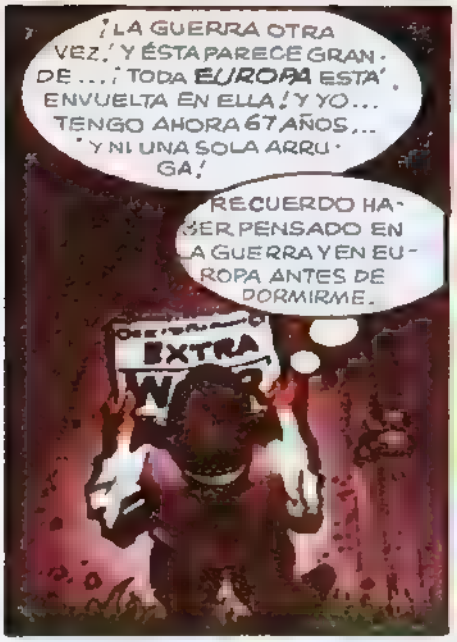
¡GUERRA ENTRE LOS ESTADOS! ¡LO UNICO QUE NOS FALTARIA AHORA SERÍA IR A LUCHAR EN EUROPA!...

CUANDO HENRY DESPERTÓ DE NUEVO... ¡ERA 1917!

¡EXTRA!

¡LOS EE.UU. ENTRAN EN LA I GUERRA MUNDIAL!

EXTRA GUERRA



HENRY CONSIGUIÓ TRABAJO COMO AGENTE DE BOLSA. CORRÍAN LOS TIEMPOS DE LA PROHIBICIÓN, Y CONSIGUIÓ GANAR BASTANTE DINERO COMO PARA PASÁRSELO BIEN...

INADVERTIDAMENTE, LA LUZ ALCANZA EL FONDO DEL CUBO...

EL DESPERTAR DE HENRY NO FUE MUY ALEGRE.

TODO ES INÚTIL... LA GENTE HA MUERTO, GRANDES NACIONES HAN DESAPARECIDO O ENLOQUECIDO...
FUI UN ESTÚPIDO AL CREER QUE PODRÍA ALCANZAR LA RIQUEZA. NO SOY MÁS QUE UN HOMBRE DÉBIL... Y HAY TANTAS OTRAS COSAS EN LAS CUALES PUDE HABERME CONCENTRADO... CURAR ENFERMEDADES, EVITAR GUERRAS SALVAR VIDAS...
LO HAS HECHO LO MEJOR QUE HAS SABIDO, ANCIANO.
NO PUEDES CULPARTE POR TUS LIMITACIONES COMO HOMBRE.. POR ESA LIMITACIÓN LLAMADA AVARICIA. ¡TODOS LOS HOMBRES LA PADECEN!
FUI DEJADO EN TU PLANETA COMO PRUEBA PARA TU ESPECIE. RECOJO Y AMPLIFICO EL EGO DE CADA JUGADOR, QUE FORMA A SU VEZ PARTE DE ESTE MUNDO. ASÍ ES COMO, ELLOS Y YO,...
CREAMOS LA HISTORIA.
SÍ, ERES CODICIOSO... PERO TODOS LOS HOMBRES LO SON. ESO NO ES CULPA TUYA.
PUDISTE HABER LLEVADO LA PAZ A LA HUMANIDAD, PERO TU SUBCONSCIENTE ENFOCABA LA VIDA Y LA HISTORIA DE OTRO MODO...
TÚ... ¡TÚ DIJISTE QUE ERAS UN JUEGO PARA NIÑOS!
Y ES CIERTO: LOS NIÑOS ESTAN EN PAZ CONSIGO MISMOS Y CON LOS DEMÁS. UN NIÑO HUBIERA HECHO DE ESTE MUNDO UN PARAÍSO A TRAVÉS DE MÍ. TÚ LO HAS HECHO UN INFIERNO VIVIENTE.
HAS AVERIGUADO DEMASIADO TARDE QUE LA RIQUEZA Y EL PODER NO SIGNIFICAN NADA... PERO UN HOMBRE MALVADO HUBIERA DESTRUIDO EL MUNDO.
YA NO PODRÉ MANTENERTE VIVO MUCHO TIEMPO, Y HA LLEGADO EL MOMENTO DE CONSEGUIR UN NUEVO JUGADOR...
¡ERES LIBRE!
¡LIBRE

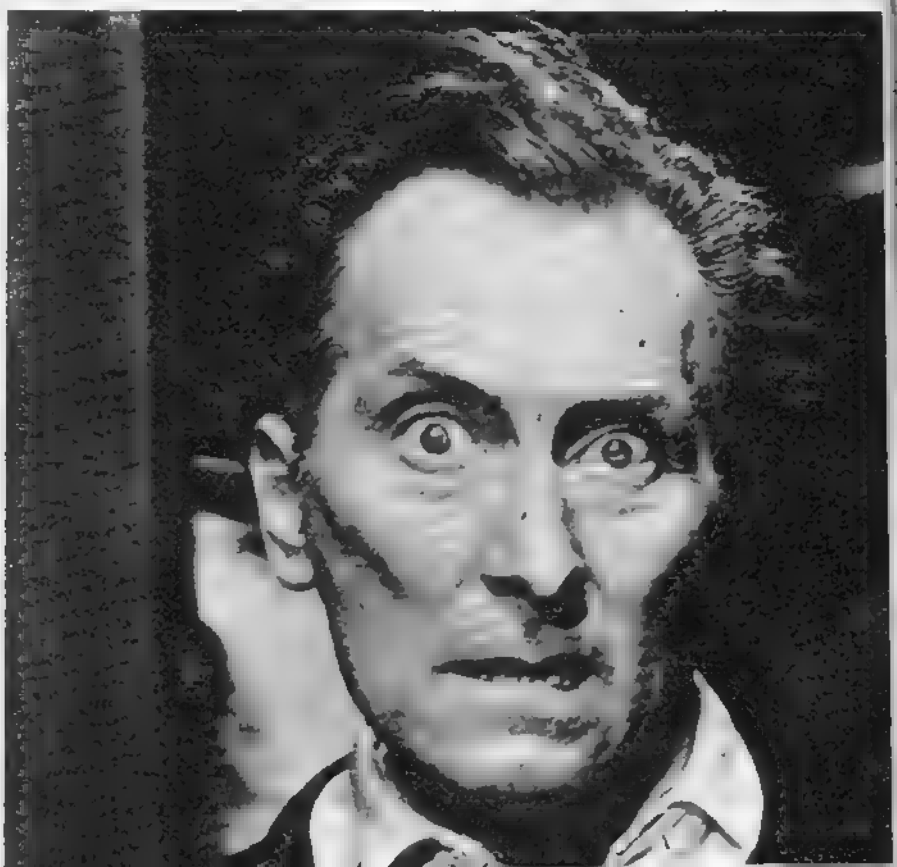
WHAM!
¡NO DEBISTE GOLPEARLE TAN FUERTE!
¡BAH! NO TE PREOCUPES POR ESO...
¡SALGAMOS PRONTO DE AQUÍ!
¡EH MIRA ESTO! ¡ES BESTIAL! ¡HAY INFINIDAD DE CONDUCTOS DENTRO DE ESTE CUBO!
¡Y LA LUZ VIAJA A TRAVÉS DE ELLOS!
¿SABES LO QUE VOY A HACER? ME LO LLEVARÉ ESTANOCHE A MI CASA Y JUGARÉ... ¡MIENTRAS ME TOMO UN ÁCIDO!
¡CHICO! ¡SERÁ EL "VIAJE" MÁS FENOMENAL DE LA HISTORIA!...

Una magnífica foto de PETER LORRE, perteneciente a uno de sus films realizado en 1941: "THE FACE BEHIND THE MASK"

EL DESVAN DE LOS MONSTRUOS

tro "invitado especial"
rometemos para muy
to un gran reportaje so-
: KING KONG). Es
o, ¿verdad?

ELSA LANCHESTER, COLIN CLIVE, ERNEST THESIGER y BORIS KARLOFF. Un cuarteto estela "LA NOVIA DE FRANKENSTEIN".



PETER CUSHING en "LA MALDICION DE LA CALAVERA", basada en una divertida idea de ROBERT BLOCH, el mago de la ciencia ficción y el terror, basada en la calavera del Marqués de Sade.

a estrella de categoría ha surgido de nuestro desván: ni más ni menos que LON CHANEY en una esce
"THE UNKNOWN" realización de su habi.ual director, TOD BROWNING, filmada en 1927, estrenada
España como GARRAS HUMANAS y en la que compartía la cabecera estelar con la mismísima JOAN
CRAWFORD

Esperamos que la ilustre LIZ TAYLOR nos perdone que la traigamos a esta galería de entrañables monstruos, pero su notable maquillaje en "MIERCOLES DE CENIZA", que interpretaba con HELMUT BERGER, la hace creadora de ello. Las fotos son antes y después de una operación de cirugía estética...

Y, para terminar, otro KARLOFF, esta vez junto a BASIL RATHBONE en "SON OF FRANKENSTEIN". Hasta el mes que viene, amigos. Seguiremos desempolvando para vosotros los más notables ejemplares de nuestro desván particular...

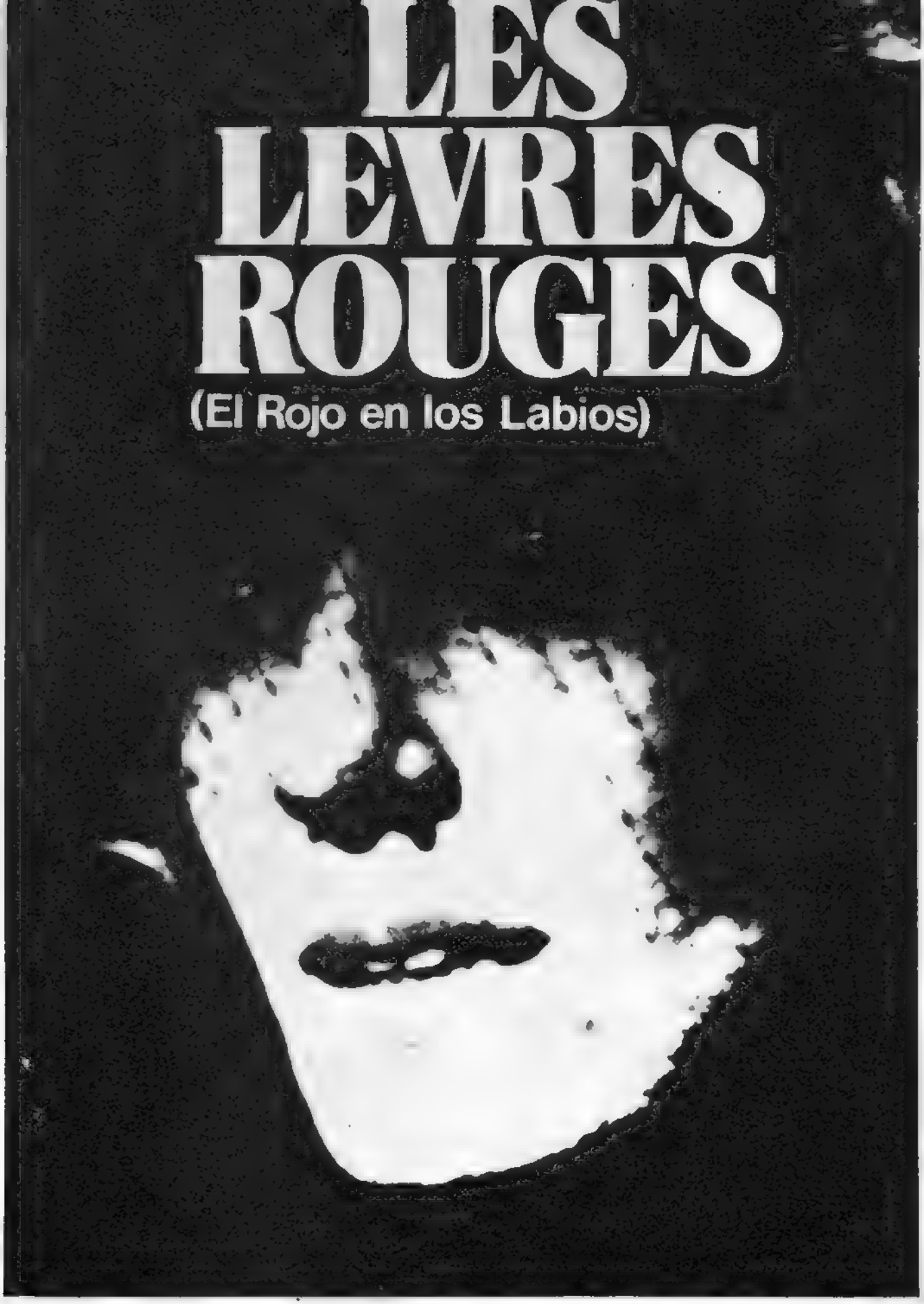
ESTA A LA VENTA

EL Nº 62 DE...

GARBO EDITORIAL, S.A.
PLAZA DE CASTILLA Nº 3, 2º
(BARCELONA-1)

LES LEVRES ROUGES

(El Rojo en los Labios)



Ilona, víctima de los planes de la condesa, es enterrada en las dunas.

Stefan (JOHN KARLEN) y Valèrie (DANIELE OUIMET) acaban de casarse precipitadamente. El suyo ha sido un amor a primera vista. Abandonan Bale al atardecer y se dirigen hacia Inglaterra en un coche cama. Durante la noche, hacen apasionadamente el amor en su compartimiento. Su viaje de luna de miel será decididamente breve. Se dirigen hacia Chiltern Manor, la mansión donde Stefan ha vivido durante toda su infancia y en la que reside su anciana madre. Valerie siente un temor irracional hacia la madre de Stefan, a la que imagina como una anciana desabrida y desagradable que, a buen seguro, no sabrá aceptar de buen grado la brusca noticia del repentino casamiento de su hijo...

Stefan, por otra parte, parece poco seducido por la idea de regresar a la casa paterna, y le propone a Valerie pasar una auténtica noche de bodas en un hotel, el Grand Hotel des Thermes, en Ostende (Bélgica).

Valèrie acepta, en parte porque aquella ocasión es favorable para seguir viviendo a solas su amor por su marido, y en parte también porque de ese modo retrasa el temido encuentro con la madre de Stefan.

En aquella época del año, el inmenso hotel está completamente vacío. La joven pareja, pues, no tiene ningún inconveniente para conseguir la suite real, donde se instala a sus anchas.

Pero, aquella misma noche, alguien solicita pre-

cisamente la misma suite real: una mujer elegante, fría, vestida de negro y que llega en un monstruoso coche de época ignorada, acompañada de una muchacha.

El recepcionista lamenta no poder complacer a la enigmática dama, y le comunica que la suite real acaba de ser ocupada pero que puede facilitarle cualquier otra de las lujosas estancias del hotel.

La dama asiente y da su nombre.

Condesa Elisabeth Bathory.

El maduro recepcionista (PAUL ESSER) no puede evitar un respingo. Mira atentamente a la dama, y una mortal palidez se extiende por su rostro.

40 años atrás cuando él no era más que un botones, aquella misma mujer llegó al hotel solicitando la misma suite real... y Elisabeth Bathory parece ahora tan joven o más que cuando llegó allí la otra vez...

A la condesa la acompaña una muchacha silenciosa y sumisa, llamada Ilona (ANDREA RAU), que parece unida por un extraño y equívoco afecto a la Bathory (DELPHINE SEYRIG), de cuyo lado no se separa ni un solo momento.

Durante la cena, la condesa y su silenciosa acom-

Salvajemente, Stefan golpea a Valérie, que decide abandonarle, aterrorizada.

Stefan, al afeitarse, se corta en el cuello. La herida y la sangre no son más que un funesto presagio de lo que se avecina...

pañante reparan en el joven matrimonio, que cena completamente solo en el inmenso comedor.

Una mirada de complicidad se cruza entre ellas.

Valèrie trata de convencer a su marido de que llame por teléfono a su madre a fin de tranquilizarla después del largo silencio que ha habido entre ellos y de darle la noticia de su matrimonio.

Stefan finge acceder, pero mediante un acuerdo secreto con el recepcionista le hace creer a Valerie que nadie descuelga el teléfono en Chiltern Manor.

La condesa y su acompañante, entretanto, no dejan de mirarles.

Aquella noche, como otras tantas veces, el joven matrimonio se abraza a solas en la intimidad de su dormitorio...

Una intimidad que no es tal, puesto que, por detrás de los cristales de la puerta ventana que da a la terraza, las sombras de la Bathory y de Ilona les espían silenciosamente...

Stefan y Valèrie dedican la jornada siguiente a visitar Brujas. Caminando por la extraña y misteriosa ciudad, observan a una multitud de personas agrupadas junto a la entrada de una de las viejas casas. Hay ambulancias y coches de la policía aparcados frente a ella, y cuando de la estrecha escalera salen dos camilleros llevando el cadáver de una muchacha rígida y espantosamente blanca, Stefan no puede reprimir un gesto brusco. Apartando a la gente, se dirige hacia la ambulancia. Observa alucinado la blanca mano de la muchacha, una mano cerúlea, como si ni una gota de sangre hubiera quedado en sus venas. Cuando Valèrie trata de apartarle de allí, él la empuja bruscamente, arrojándola contra un coche. Un hombre, cerca de ellos, ha observado el extraño comportamiento de la pareja.

Cuando regresan en un autobús de línea, de Brujas hacia el Hotel des Thermes, el hombre les espía, unos asientos más atrás.

El incidente ha causado una tensión y una frialdad muy incómodas entre la pareja, que apenas se habla en todo el trayecto.

Entran en el hotel y el hombre misterioso se queda en la fachada, observando pensativamente las escasas luces encendidas en las ventanas del viejo edificio.

La condesa, a fuerza de insistencia, logra presentarse a la joven pareja, a la que invita a tomar una copa después de la cena.

Les cuenta que su antepasado, la condesa Erzebeth Bathory, protagonizó unas negras páginas de la historia a causa de los horrores que cometió, asesinando a más de 800 doncellas para bañarse en su sangre y conservar de ese modo su belleza y su juventud.

Valérie escucha la historia, con evidente disgusto, mientras que Stefan, por el contrario, parece hechizado por los monstruosos hechos que la condesa evoca con mirada perdida y gesto ausente...

Stefan, paulatinamente, va cayendo en un extraño trance y no reacciona al sentir sus sienes acariciadas por las manos de la condesa, que le habla con voz ronca y persuasiva, mientras pasa sus largos dedos por entre los cabellos del muchacho como si tratara de hipnotizarle...

Valérie, profundamente disgustada, se levanta y anuncia con voz seca que va a acostarse. La condesa trata de disuadirla, pero Valèrie sale del salón sin volver siquiera la cabeza, y sin que Stefan note su marcha ni trate de disuadirla,completamente preso de las extrañas artes de la condesa...

De repente, un grito desgarrador rompe la tensión de la noche. Stefan despierta de su sueño y corre escaleras arriba, hacia su habitación, donde encuentra a Valèrie sollozando histéricamente sobre la cama, gritando que ha visto una sombra que la espiaba por la ventana.

La condesa trata de consolarla pero Valèrie, horrorizada, rechaza su contacto y la obliga a que, junto con Ilona, desaparezca de su habitación.

A la mañana siguiente, Stefan, acosado por su esposa, se ve finalmente obligado a llamar a Chiltern Manor, a su madre.

El teléfono suena en la gran mansión. Un mayordomo atiende la llamada y le ruega a Stefan que espere. Su madre se encuentra en el invernadero.

"Madre" recoge la llamada... y la cámara enfoca de repente el rostro de un hombre, un homosexual de avanzada edad, aparatosamente maquillado, a quien Stefan llama "madre" y que, evidentemente,, ha sido quien ha mantenido sus gastos desde hace varios años. Ante la noticia de la boda de Stefan, palidece y le anuncia que a partir de aquel mismo instante debe olvidarse de él, de su dinero y de Chiltren Manor...

El shock emocional de Stefan se vuelve contra su esposa, a quien azota incansablemente con su cinturón hasta dejarla inconsciente y caer él mismo profundamente dormido a su lado.

Aquella noche, aprovechando el sueño de su esposo, Valèrie decide escapar de su lado, pero en la estación es interceptada por la condesa, que la convence para que regrese con ella al hotel para hablar "de mujer a mujer"...

En el viejo balneario, le muestra claramente su afecto por ella. Le besa las manos, trata de abrazarla... pero todo ello provoca el horror y el asco de Valérie, que huye de ella.

Entretanto, Ilona, obedeciendo órdenes de la condesa, se ha deslizado en la habitación de Stefan y hace el amor con él...

Después, él toma una ducha e intenta arrastrar a la muchacha para que la tome con él. Pero los vampiros no pueden soportar el agua...

Ilona lucha con Stefan. Al principio, él lo toma como un juego pero poco a poco la lucha se va volviendo violenta...

De repente, Ilona resbala sobre las baldosas mojadas y, al caer hacia atrás, rompe el estante de cristal que contiene los artículos de tocador del matrimonio. Cae al suelo, y se clava hasta la empuñadura la afilada hoja de la navaja de afeitar de Stefan...

La condesa entra y convence a Stefan de que es necesario hacer desaparecer el cadáver. Ayudada por Valèrie y Stefan, borra las huellas de sangre y envuelve el cuerpo de Ilona en una colcha.

El cuerpo de la muchacha es arrojado a una improvisada tumba, a orillas del mar, mientras la condesa se desespera al ver que, en la lejanía, los

Tras la conversación telefónica con "madre", las cosas se complican entre el joven matrimonio.

primeros rayos del sol están a punto de anunciarse...

A una prudente distancia, el hombre misterioso observa la escena con ayuda de unos gemelos.

Pero la condesa se ha dado cuenta de su presencia y, al volver al hotel, arrolla al desconocido con su monstruoso coche.

Cuando regresan al hotel, Valérie rehuye bruscamente el contacto y la presencia de su esposo, por quien siente ahora una irresistible aversión.

Stefan trata de salvar su amor de las ruinas de aquel espantoso naufragio, e intenta convencerla de que deben abandonar cuando antes aquel hotel plagado de siniestros presagios.

Pero ella, sumida en una especie de locura, escapa de sus brazos y busca refugio en la habitación de la condesa, que la acoge cálidamente entre sus brazos y la lleva hacia el gran lecho en sombras...

Luego, es la propia condesa quien invita a Stefan a cenar con ellas...

Stefan asiste asombrado a la manifiesta posesión que la condesa ejerce sobre Valérie, quien parece hechizada e hipnotizada por ella...

La cena transcurre en una atmósfera tensa y sobrecargada, a pesar de que la condesa trata de hacer que los dos esposos se reconcilien.

Casi les lanza uno en brazos del otro, abrazán-

La Bathory convence a Ilona para que la secunde en su plan, entrando secretamente en la habitación de Stefan

... y el macho cae víctima de la feroz voracidad de las dos mantis religiosas..

doles ella a su vez, como un demonio protector que intentase rodearles en un círculo macabro y pecaminoso...

Pero Valérie rechaza salvajemente las caricias de su marido.

El se enfurece e intenta golpearla. Caen al suelo.

Stefan se lanza sobre ella, y la condesa acude en defensa de la enloquecida Valérie...

Muy pronto, las dos mujeres tienen sujeto a Stefan, y Valérie, obedeciendo una orden de la Bathory, toma una campana de cristal que cubría uno de los platos de la cena. Ambas, con todas sus fuerzas, empujan la campana sobre el rostro de Stefan.

Bruscamente, la campana se rompe, cortando las venas de las muñecas de Stefan, que trataba desesperadamente de quitarle la mortal trampa de la cara...

Avidamente, las dos mujeres aferran los brazos del hombre y aplican sus labios a las muñecas sangrantes, sorbiendo ávidamente la sangre que mana por las venas seccionadas por el afilado cristal.

Algunas horas más tarde, un cuerpo envuelto en una colcha cae pesadamente desde el primer piso del hotel, estrellándose contra las húmedas losas del patio. Es el cadáver de Stefan, con sus venas completamente secas... un segundo entierro nocturno tiene lugar...

La condesa se sienta detrás de Valérie, que lleva el volante del siniestro coche negro.

La condesa e Ilona trazan siniestros planes en sus habitaciones.

Con la llegada de Stefan, comienza a formarse el triángulo mortal...

El vehículo va lanzado a una espantosa velocidad entre las sombras de la noche y las tinieblas inciertas del amanecer...

La Bathory grita, desesperada. Un primer rayo de sol herirá pronto sus ojos y pondrá en peligro su monstruosa y dilatada vida...

Ansiosamente, insiste a Valérie para que apriete el acelerador. Ella le obedece. Y el primer rayo de sol, cayendo sobre el parabrisas, ciega a Valérie...

El coche se sale de la carretera y se estrella contra un árbol.

La condesa pasa a través del parabrisas roto y queda empalada en una afilada rama, mientras el coche salta en mil pedazos y el cuerpo de la Bathory es pasto de las llamas...

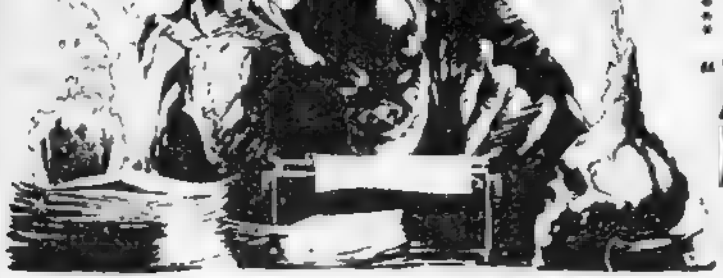
Pero, meses después, una mujer enteramente vestida de negro, al atardecer, en el sombrío pa que de un misterioso hotel, traba conversación con una pareja de recién casados a los que invit a cenar con ella...

La mujer lleva también una extraña capa negr cuyos bordes terminan en ondas puntiagudas, c mo las de las alas de un vampiro.

Su rostro es el de Valérie.

Pero la palidez de sus facciones y los siniestro designios que se leen en su mirada son los de El sabeth Bathory...

Elisabeth Bathory narra a sus invitados la espantosa historia de su antepasada, que sacrificó a 800 doncellas para beber su sangre y bañarse en ella a fin de conservar su juventud y su belleza.



AL "MONSTER MAN"

por MANUEL DOMINGUEZ

Supongo que en el número anterior os llevasteis una sorpresa al ver que el consultorio había cambiado de manos. La cantidad de cartas acumuladas para responder era tal, que pensé que era mejor dedicar todo el espacio disponible a ellas y dejar para este número mi carta de presentación.

Como Luis Vigil decía en este misma sección, los hombres pasan y las instituciones acostumbran a pertenecer. Este es el motivo de que él haya dejado la sección de correspondencia con los lectores y pase yo a encargarme de ella.

Mis únicos méritos para ello son haber llevado la selección y traducción de material desde el número 1, lo cual es para mí una satisfacción; ser un profesional de la máquina de escribir desde los 18 años y, además, un amante del cine de terror.

Además, me gusta el diálogo y solicito las críticas constructivas que nos ayuden a hacer nuestra revista cada vez mejor. Es imposible contentar a todos, pero sí podemos y debemos hacer que cada vez sea mayor el número de lectores a quienes complazca el más gran número posible de secciones. Cuento con vuestra ayuda y os pido vuestra colaboración.

Gracias amigos.

SANTIAGO MARIN.– BARCELONA

Veo que eres un fan convencido del doctor Phibes, lo cual no me extraña ya que, vistas las dos – hasta ahora – partes de la serie, es de agradecer la mezcla de inteligencia y humor que se ha vertido en ellas. Por cierto, en nombre mío y de la revista debo destacar el hecho de que, en su estreno en Barcelona, la gerencia del cine Arcadia tuvo la gentileza de colocar en una vitrina del vestíbulo nuestro artículo aparecido en el número 4. Lo cual significa que algunos empresarios cinematográficos ya se leen nuestra revista. A ver si cunde el ejemplo...

La música de la película, que yo sepa, no ha sido editada en España (ni posiblemente lo sea, ya que nuestro país es la cenicienta en cuestión de bandas originales). A no ser que tengas amistades en Londres, veo muy difícil que puedas conseguirla.

Lamento no poder darte el título de la pieza musical que iniciaba la película, interpretada al órgano por el Price, pero ha pasado ya mucho tiempo desde que la vi y la verdad es que no me quedó en la mente.

En cuanto al decorador, su nombre es Brian Eatwell.

Perdona el retraso en la respuesta, pero es que cuando me han pasado las cartas para contestar he encontrado un par – entre ellas la tuya – que estaban incomprensiblemente retrasadas. Por eso las contesto primero. Un

JUAN CARLOS PEREZ.– HUELVA

Te digo lo mismo que a nuestro anterior comunicante: perdón por el retraso. Haré lo posible para que no vuelva a producirse. Y pasemos a tu carta. Gracias, en primer lugar, por tus elogios a FM. Las fichas técnicas que echas de menos, al contrario de lo que puedas creer, no gozan de demasiadas simpatías entre nuestros lectores. Pero quizá pudiéramos dedicarles un pequeño espacio, regularmente, si más lectores se manifestaran en ese sentido. Vosotros tenéis la palabra: si queréis fichas técnicas, las tendréis, pero para ello debemos estar seguros de que es la mayoría la que lo desea, ya que nuestra publicación, como todas las publicaciones, debe tratar de satisfacer al máximo número posible de lectores.

Las diferencias de fechas de que me hablas son debidas sin duda a que, cuando traduzco un artículo con datos exactos del material americano los pongo tal cual, ya que son los auténticos, es decir, los de producción y estreno en el país de origen (Norteamérica, en los tres casos que tú citas), y seguramente los que tú posees son los del estreno en España un año más tarde.

Respecto a los números originales de "Monsters", lo único que puedo hacer es darte las señas de la editorial norteamericana para que las escribas y trates de suscribirte, aunque no te aseguro nada.

Las señas son:

"Famous Monsters of Filmland"
WARREN PUBLISHING, Co
22 East 42nd Street
NEW YORK – N.Y. 10017
Estado Unidos de América

Suerte y hasta otra.

ARMANDO LUIS BORDONES GOMEZ.– MADRID.

Creo que tengo una buena noticia para ti. Antes de final de año dedicaremos, no una página, sino muchas a la novelización con abundantes fotos de "EL FANTASMA DE LA OPERA", en la que seguramente encontrarás la foto por la que te interesas.

ANGEL PEREIRA.– GUADALAJARA

No solamente publicaremos una foto de Martine Beswick, sino todo un artículo dedicado a "El doctor Jeckyll y su hermana Hyde" en el próximo número. ¿Complacida? En cuanto a la foto que pides de "Drácula", príncipe de las tinieblas", no obra en este momento en nuestro poder. Trataremos de conseguirla lo más rápidamente posible para complacerte publi-

ANTONIO BARON PALMA.–

Gracias a ti también por tus
las críticas favorables a nues
que más te han gustado. En n
de acercar a los lectores el cine
se hace por estos lares, le to
(aunque no puedo asegurarte c
NOCHE DEL TERROR CIEG
te interesas.

Las cuestiones de retrasos e
ción nos son completamente
chas veces son ajenas también
dora, ya que suelen ser provoc
cultades laborales de las que pue
en cualquier periódico. Y ahí
quiera con nuestra mejor volun
hacer nada.

A tu primera pregunta, debo
Bela Lugosi nunca hizo una pel
"La hija de Drácula". A la seg
de los posters es desgraciadame
por el momento, ya que encare
ta y no están los tiempos para m
¿no te parece?

Respecto al hipotético doble d
algunas películas, seguimos dond
Agradecemos tu información pa
Marín respecto a que los datos
doble están en la Enciclopedia
pongo que la de Buru Lan, po
más informes, tomo II, fascículo
rie, página 50.

En cuanto al comic en color,
fiamos al material que nos sumi
torial americana y generalmente
inéditos, ya que las adaptacione
ese país están ya muy trilladas y
pecialmente para nosotros aquí
sería demasiado caro.

CARLA VON DRANKEN.– CA

Gracias por tus felicitac
comentarios acerca de l
de nuestra revista. Respe
gerencia que nos haces a
cuentos cortos, es decir, sobre
especie de concurso entre los lec
tra editorial tiene por norma c
mente con un grupo de colabora
no aceptar las colaboraciones
neas que, entre paréntesis, es
que se valen muchas editoriales pa
páginas gratis.

Las películas de Chris Lee por la
teresas irán apareciendo paulati
nuestras páginas, y ninguna de el
ni en el número 1 ni en el núme
faltan.

Esta es la apasionante sección que más interés suscita entre numerosos lectores. ¡La prueba de fuego del "hobby" preferido! Se trata de la FOTO MISTERIOSA, en donde hay que ejercitar la mente para averiguar dos cosas: 1º ¿A qué película pertenece la foto? 2º ¿Quién es el actor que aparece en ella?

Repetimos estos detalles secundarios para los lectores que no conocen las reglas del juego. Pero, ¡eso sí! ESCRIBID EN UNA TARJETA POSTAL! Las señas son: "LA FOTO MISTERIOSA", Garbo Editorial, S.A. Plaza de Castilla nº 3.– BARCELONA-1. La letra debe ser clara o estar escrito a máquina.

¡Ah, el ganador será obsequiado con un poster gigante del monstruo de Frankenstein! Y si hubiera varios ganadores, se efectuaría un sorteo entre ellos.

Nada más. Ojo, vista y... ¡premio! Para los que no den con la solución, se la daremos en el número 20

Monster M.

"FOTO MISTERIOSA"

?

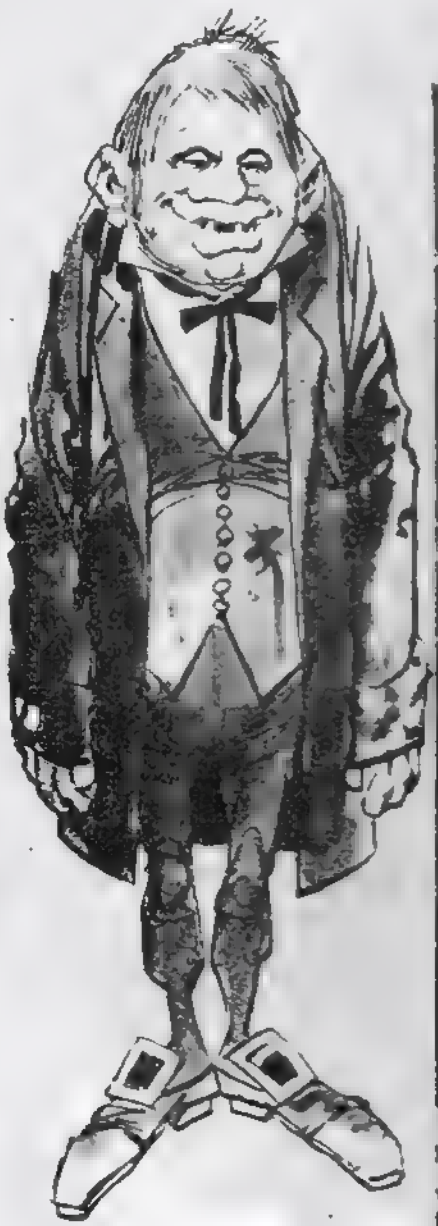
Solución al concurso LA FOTO MISTERIOSA, correspondiente al nº 16 de FAMOSOS "MONSTERS" DEL CINE:

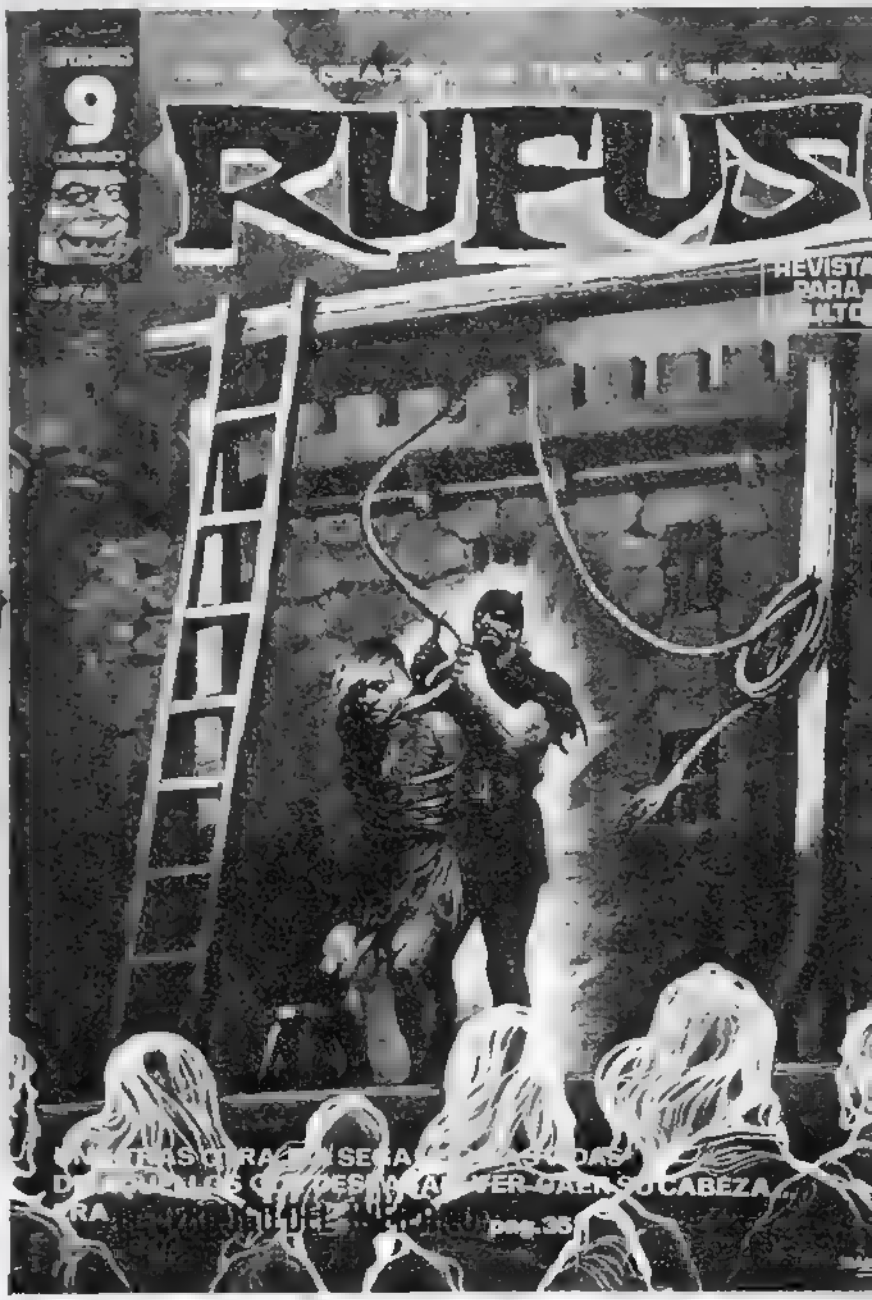
ACTRIZ: BARBARA STEELE

El acertante premiado: FRANCISCO HIDALGO de BARCELONA

ESTA A LA VENTA

EL Nº 41 DE...





GARBO EDITORIAL, S.A.
PLAZA DE CASTILLA Nº 3, 2º
(BARCELONA-1)

La ENDEMONIADA

por MANUEL DOMINGUEZ

La vieja bruja Gautiere es asediada por la policía.

La acción se desarrolla en un pequeño condado de Irlanda, en nuestros días, pero en su país que, por sus supersticiones, se halla en algunos aspectos cercano a la edad Media.

Un influyente personaje de la política local, llamado Barnes (ANGEL DEL POZO), se distingue por su rígido sentido en la aplicación de las leyes. Persigue sañuda e implacablemente a los vagabundos y delincuentes, en un verdadero alarde de e ceso en el cumplimiento de su deber.

Pero, de repente, comienzan a suceder cosas que escapan al control y a la comprensión de Ba nes y de la propia policía local.

En efecto, se dan casos de desapariciones de n ños de corta edad, casi siempre recién nacidos, de los cuales no se vuelve a encontrar la menor

Susan, poseída por el espíritu de la bruja, tiene extrañas experiencias en ritos diabólicos.

uella. El condado sufre una violenta conmoción...
Alarmado por los espantosos sucesos, el padre
uan, un sacerdote católico (JULIAN MATEOS)
one al influyente Barnes en guardia sobre una ex-
raña coincidencia: en los mismos días que han
enido lugar las desapariciones de niños recién
acidos, en su iglesia ha ocurrido algo muy extra-
o.
Un misterioso robo sacrílego que, unido a la desaparición de los bebés, lleva a la policía a la deducción de que ambos sucesos se hallan estrechamente unidos.

y todos ellos tienen, al parecer, una finalidad común

Un objetivo siniestro, espantoso, terrible... y maléfico.

Un culto negro.

El culto... ¡al diablo!

En el cementerio donde está encerrada la vieja bruja, Susan tendrá que purificarse con la muerte para liberar su alma...

La bruja ríe, segura de su venganza.

Con una reencarnación.

El maligno espíritu de la vieja se apodera del cuerpo de una niña de nueve años, Susan (MARIANITA SALGADO), hija del propio Barnes.

Por las noches, la cara de Susan se convierte en la de la vieja Gautiere, quien usa el cuerpo de la niña para llevar a cabo sus venganzas de una crueldad diabólica.

Sacrifica a un bebé a Satanás, derramando su sangre en honor al maestro de las tinieblas...

De ese modo, Gautiere se venga a sí misma, ya que a través de la niña mata, castiga, mutila y hiere, hasta llegar a arrancarle los testículos al prometido de su institutriz, Anne (LONE FLEMING).

Pero, seguida de cerca por el padre Juan y por la policía local, los actos delictivos de la pequeña Susan no tardan en ser descubiertos, comenzando entonces una lucha sin cuartel.

En efecto, comienza a hablarse de ritos satánicos y la atención del país y de toda la prensa se cierne sobre el lugar.

Barnes decide cortar de raíz aquella situación.

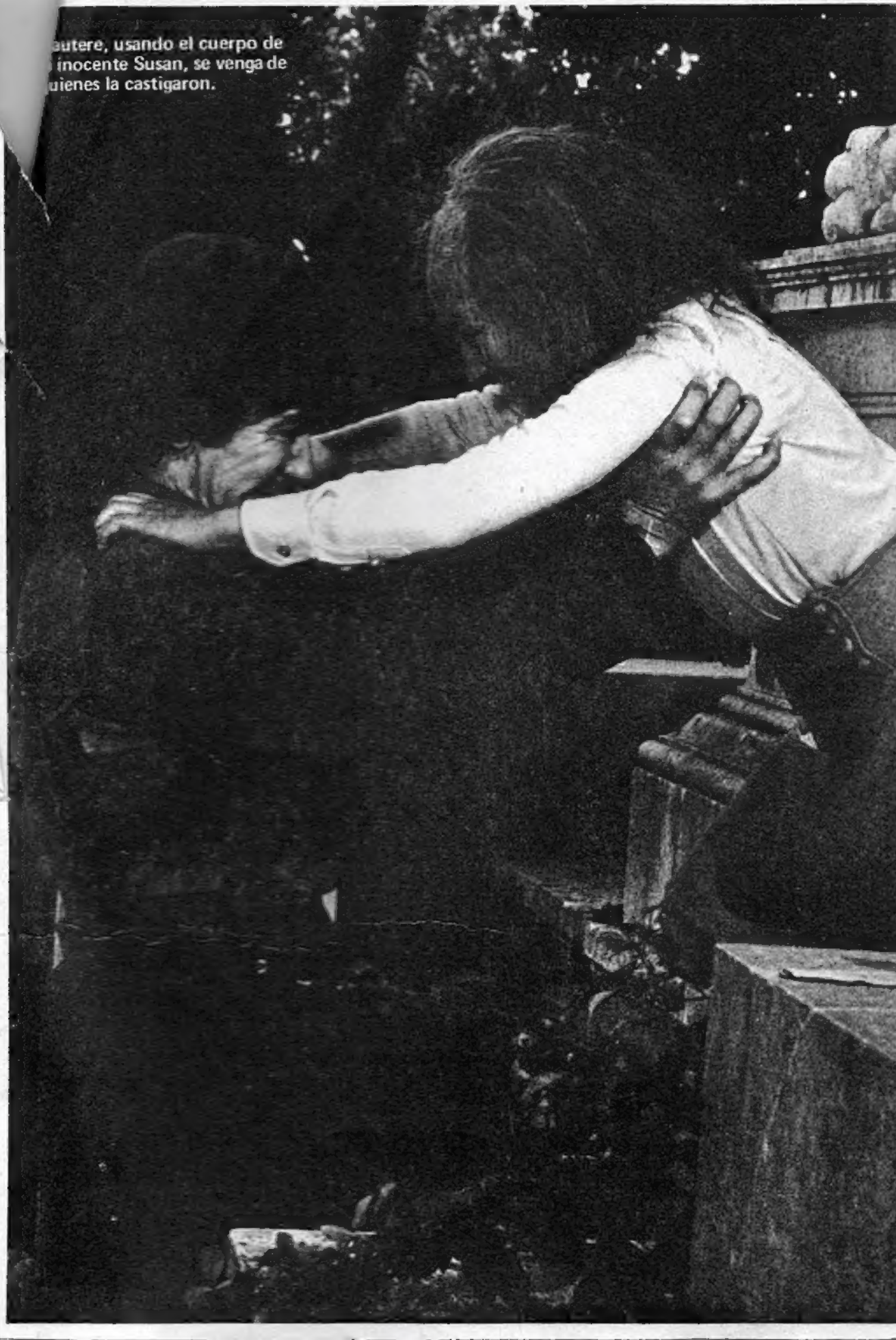
Secundado por un periodista sensacionalista, William (DANIEL MARTIN), toma el caso en sus manos y procede a detener a una repugnante vieja llamada Gautiere (TOTA ALBA), supuesta bruja.

La interrogan incansablemente, particularmente el comisario Morrison (FERNANDO SANCHO), hasta que al fin la vieja Gautiere, desesperada, pone fin a su vida arrojándose por una ventana.

Aparentemente, el caso podría cerrarse allí.

Pero la historia no ha terminado, ni mucho menos. El espíritu de la vieja bruja clama venganza...

Y la encuentra de un modo escalofriante, espantoso.



autere, usando el cuerpo de
inocente Susan, se venga de
uienes la castigaron.

Bajo la cara angelical de Susan están escritos siniestros designios...

Susan, en su personalidad de la bruja Gautiere, llega al cementerio donde descansan los restos de la anciana.

El padre Juan, que se debate en su preocupación por la vida libertina que lleva su antigua novia Esther (MARIA KOSTI), a la que abandonó por imperativos de su fe religiosa, tiene que dejar de lado sus problemas personales para participar en la terrible lucha entre el Mal y el Bien que se desarrolla en el cementerio, y en el que finalmente acaba la vida de la pequeña Susan con la derrota final del diabólico espíritu de la hechicera.

*

ESTA A LA VENTA

EL Nº 61 DE...

MR. HYDE

Por:

ALFONSO FIGUERAS

© S.I. ARTISTS